



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Carrera de Psicología

“DIMENSIONES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL
EN PADRES DE ESTUDIANTES CON
DISCAPACIDAD DEL CENTRO EDUCATIVO
BÁSICA ESPECIAL MANUEL DUATO-LIMA, 2021”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciado en Psicología

Autor:

Andy Robinson Quispe Escobar

Asesor:

Dra. Aurora Chumpitaz Mozombite

Lima - Perú

2021

DEDICATORIA

A mi familia.

A la comunidad de personas con discapacidad.

A los niños peruanos.

A los fallecidos durante la pandemia del COVID-19.

AGRADECIMIENTO

A mi madre por darme la vocación de servicio.

A mi padre por otorgarme la libertad para tomar decisiones.

A los padres del C.E.B.E. Manuel Duato por su confianza y participación.

Al director Alicia Domínguez Jara por la generosidad con las investigaciones.

A los licenciados Carla Ruíz y Nicolás Junes por sus enseñanzas durante el internado.

A mi docente María del Pilar Alejos Valqui por su respeto y la apreciación durante mi carrera universitaria.

A Fernández Berrocal por su apoyo en la autorización para el uso del instrumento de Inteligencia emocional TMMS-24.

A mis amigos Félix Pizarro, Carlos Ortiz y Patricia Melgarejo por el apoyo, la contención y las reflexiones de lo que significa una labor ética y humana para la sociedad peruana.

TABLA DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTO.....	3
TABLA DE CONTENIDOS.....	4
ÍNDICE DE TABLAS	5
RESUMEN.....	6
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO II. MÉTODO.....	22
CAPÍTULO III. RESULTADOS.....	33
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	45
REFERENCIAS.....	52
ANEXOS	60

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	27
Estadísticos descriptivos y correlacionales ítem-test de los ítems del Cuestionario Trait Meta-Mood Scale	27
Tabla 2	28
Índices de ajuste de los modelos probados con el análisis factorial confirmatorio	28
Tabla 3	28
Confiabilidad del TMMS24	28
Tabla 4	33
Frecuencias y porcentajes de las dimensiones de Inteligencia emocional	33
Tabla 5	34
Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según el sexo	34
Tabla 6	36
Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según la edad	36
Tabla 7	37
Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según el Estado civil.....	37
Tabla 8	40
Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según la Nivel educativo	40
Tabla 9	43
Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según el tipo de discapacidad del estudiante	43

RESUMEN

El presente estudio que tuvo como objetivo determinar los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional de los padres de estudiantes con discapacidad en el Centro Educativo Básico Especial Manuel Duato, mediante una investigación de enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, corte transversal y nivel descriptivo, en una muestra conformada por 210 padres de familia , utilizando como instrumento de recolección de datos al Cuestionario Trait Meta-Mood Scale TMMS24 adaptada por Chang en el año 2017, obteniendo evidencias de validez interna ítem-test para cada una de las dimensiones y una confiabilidad de 0.837 en Atención emocional, 0.837 en Claridad emocional y 0.883 en Reparación emocional. Los resultados evidencian un porcentaje mayor en la dimensión Atención emocional con un nivel adecuado en un 76,7% del total de la muestra, en la dimensión Claridad emocional un 79% alcanzó el nivel y un 79,5% presentó niveles adecuados en la dimensión Reparación emocional. Concluyendo, que los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional en los padres de familia de estudiantes con discapacidad han sido en general niveles adecuados, del mismo modo, en las variables sociodemográficas sexo, edad, nivel educativo, estado civil y tipo de discapacidad del estudiante.

Palabras clave: Inteligencia emocional, discapacidad, padres

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

El secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, mencionó a inicios del 2021 en memoria de los fallecidos por COVID-19 que nuestro mundo solo puede atajar el virus estando unidos (Naciones Unidas. 2021). De igual forma, La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura en relación a la crisis mundial de la pandemia que ha cobrado más de 2 millones de vidas, desde su sede en Uruguay nos recuerda que el impacto en los aspectos psicológicos y sociales han colocado a la población en una situación de vulnerabilidad que ameritan una gestión del riesgo donde estén incluidas las actitudes personales que ayuden a paliar el estrés personal y colectivo (UNESCO, 2020). Del mismo modo, el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, 2020) de Argentina en su informe de tercera ola, exhortó a brindar apoyo psicosocial y vigilar la salud mental de los niños en su proceso de primera infancia y así reducir las secuelas del confinamiento y aislamiento social.

El Ministerio de Salud del Perú y UNICEF Perú en un informe durante la pandemia señalaron que el 36,4% de las niñas y niños de 1.5 -5 años clasificaron en riesgo de presentar algún problema de salud mental, del mismo modo, dentro de la investigación se observó que “13,5% de cuidadores presentó síntomas depresivos, 5% presentó síntomas de angustia y el 21,5% baja resiliencia, además, casi la mitad de los cuidadores reportó que requirió ayuda por problemas de salud mental o emocional, sin embargo, solo un tercio recibió la ayuda necesaria (MINSA & UNICEF, 2021). A finales del 2020, la Fundación Baltazar y Nicolás, Pontificia Universidad Católica del Perú y Copera Infancia desarrollaron la implementación de la Evaluación Continua del Impacto del COVID-19 en niños y niñas menores de 6 años evidenciando en sus resultados que el 70% de los cuidadores encuestados presentaron síntomas de ansiedad, estrés y depresión, asimismo, el 40% aseveró que estas

manifestaciones aparecieron o se incrementaron durante la pandemia 2021. Por otro lado, en el mismo año, Rusca, Cortez, Tirado & Strobbe (2020) aplicaron una encuesta de auto reporte a una muestra de 546 personas conformada por padres de familias peruanas, sumando a la evidencia que el 47,2% de los padres presentaron manifestaciones de impaciencia, 45,5% de miedo y 45,1% de irritabilidad, en su mayoría relacionados a las situaciones de protección al contagio, la salud propia y de la familia, la economía familiar y la carga de labores domésticas. De tal manera que la salud emocional toma importancia de cara al futuro, siendo la gestión de las emociones un tema a considerar durante la pandemia de la COVID-19 (Servir TV PERÚ, 2020), dicha gestión está relacionada a la inteligencia emocional, ya que guarda relaciones significativas con otras variables como depresión, ansiedad y estrés (Leyva & Huamán, 2021). Asimismo, en Argentina en un estudio de Palloto, De Grados y Gago(2021)refieren que, esta inteligencia conformada por habilidades emocionales logra relacionarse directamente con la calidad de vida y muestra resultados diferentes según el género, donde las mujeres alcanzaron a presentar niveles adecuados durante el aislamiento social.

En el caso del grupo de infantes se ha considerado que la inteligencia emocional es fundamental y debe ser desarrollada por los docentes para contrarrestar los efectos de la pandemia (Rosero, Córdova & Balseca, 2021), como en su rendimiento académico (Ortiz & Núñez, 2021) , en el caso de adolescentes y jóvenes, aumentar su estado anímico (Martín & Patiño, 2021). Sin embargo, hay que considerar que la familia, específicamente, los padres influyen en la adquisición de habilidades emocionales de sus hijos (Jódar, 2019) por medio de un adecuado acompañamiento constituido por acciones como el ser conscientes de las emociones de los niños, la atención a sus emociones como oportunidad de crecimiento, así

también la adecuada validación de las emociones para finalmente buscar la resolución de problemas (Greenberg & Jódar, 2017).

Las familias peruanas de niños y niñas con discapacidad han adquirido un rol protagónico en el acompañamiento de sus hijos frente a diversas dificultades por la pandemia (Sociedad y Discapacidad, Coalición por el derecho a una educación inclusiva, Mesa de Concentración para la Lucha contra la Pobreza, Mesa de Discapacidad y Derechos, 2021). La gestión de las emociones en los padres de niños con discapacidad guarda relación con el tipo de discapacidad (Salazar Farfán, 2014) donde sentimientos como la frustración en padres interactúan con las características de sus comportamientos y las limitaciones que presentan en su cuidado más aún esta dinámica se ve influenciada por el adecuado funcionamiento familiar, entendiéndose como el resultados de la interacción de las relaciones interpersonales que se forman dentro de la familia (Chuchon, 2019).

Frente a lo mencionado se formula el siguiente problema general de investigación: ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional en padres de estudiantes con discapacidad del Centro de Educación Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021? A partir de ello se derivó las preguntas específicas: ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según sexo, edad, estado civil, nivel educativo y el tipo de discapacidad en padres de estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021?. Planteándose como objetivo general el determinar los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional de los padres de estudiantes con discapacidad en el Centro Educativo Básico Especial Manuel Duato por medio de la descripción de sus tres dimensiones: Atención emocional, Claridad emocional y Reparación emocional.

En el ejercicio de conocer la variable de estudio, inteligencia emocional, se consideró los siguientes antecedentes:

En los estudios internacionales europeos, las investigaciones dirigidas a padres de familia tienen relación con estilos de crianza que favorecen el desarrollo de habilidades emocionales e interpersonales en los niños (Jódar, 2019). En España, Rodríguez (2017) en su estudio titulado “Apego e Inteligencia Emocional en familias en riesgo social”, realizado con el objetivo de analizar la relación entre ambas variables, mediante el instrumento Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), en una muestra de 136 adultos conformada por padres y madres de familia entre las edades de 19 y 50 años, el 64,7% se encontraron casados, el 23,5% viviendo en pareja y el 11,8% separados. Asimismo, son participantes de un Programa de Tratamiento a familias en situación de riesgo social. Los resultados expusieron que las madres en situación civil de separadas con edades similares y mayores de 38 alcanzaron puntuaciones altas en la dimensión Atención emocional, por otro lado, los padres con las mismas características recibieron puntuaciones más altas en la dimensión Claridad emocional, finalmente, para la dimensión Reparación emocional los puntajes más altos se hallaron en las madres con edades entre los 32 y 37 años.

Por otra parte, en los estudios Latinoamericanos, Pallotto, De Grandis y Gago-Galvagno (2021) presentaron un estudio llamado “Inteligencia emocional y Calidad de vida en periodo de aislamiento social, preventivo y obligatorio durante la pandemia por COVID-19” dirigido a describir los niveles de las variables en personas afectadas por el aislamiento social en Argentina a raíz de la pandemia por COVID-19, asimismo, evaluar la existencia de relaciones significativas y analizar si presentan diferencias en función de las variables sociodemográficas. La muestra se conformó por 923 personas entre hombres y mujeres mayores de 18 años. El instrumento utilizado fue el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24).

Según los resultados, la Inteligencia emocional y Calidad de vida mostraron una correlación significativa, donde la atención emocional correlacionó con una fuerza de vínculo fuerte con plenitud espiritual, apoyo social-emocional y moderadamente con funcionamiento interpersonal, además, presentó diferencias en función de variables sociodemográficas tales como estado civil, consumo de sustancias psicoactivas no indicadas por un profesional, rango etario y red de contención recreativa. Los mayores puntajes correspondieron al grupo de personas divorciadas/separadas y grupo etario 71-80 años y red de contención recreativa. En el caso del género, ambos sexos se presentaron niveles adecuados en todas las dimensiones, exceptuando la dimensión de Claridad emocional donde los hombres mostraron un nivel bajo y las mujeres un nivel adecuado.

En Colombia, Ciceri & Cristiano (2020) durante la pandemia del COVID-19 realizaron un estudio llamado “Inteligencia emocional y acompañamiento escolar en casa en tiempos de pandemia: Análisis de la gestión de las emociones de dos grupos de padres de familia de los municipios de La Ceja Antioquia y Topaipi Cundinamarca”, el estudio fue de tipo no experimental descriptivo en una muestra de padres de familia con hijos de 4 y 6 años de municipios en Colombia, el instrumento utilizado fue una prueba de habilidades emocionales conformada por 15 ítems distribuidos en 3 dimensiones: Autocontrol, motivación y empatía; acordes al modelo de habilidad de Goleman. El objetivo general del estudio fue fortalecer las competencias en Inteligencia emocional y los objetivos específicos se concentraron en identificar y caracterizar los rasgos de Inteligencia emocional, además, implementar una estrategia de taller. De acuerdo a los autores el nivel de inteligencia emocional de los padres en función al sexo presentó diferencias leves donde los padres de sexo masculino puntuaron más alto que el sexo femenino en las dimensiones de autocontrol

y motivación, sin embargo, en el caso de la dimensión empatía las mujeres evidenciaron mayores rasgos que el sexo opuesto.

Por otro lado, en México, Macías & Gutiérrez (2020) desarrollaron un estudio para analizar la relación entre la actitud parental de adaptación ante la discapacidad y la inteligencia emocional en personas con hijos con discapacidad, la muestra fue de 200 padres mexicanos, utilizando el instrumento Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24). Los resultados del estudio mencionaron que la claridad emocional y la reparación emocional guardaron una relación positiva con la actitud de adaptación ante la discapacidad. Asimismo, en relación al género, los padres de sexo masculino puntuaron significativamente más alto a diferencia del sexo femenino en las tres dimensiones: Atención emocional ($M = 26.45$, D.E. = 6.44; $M = 23.65$, DS = 6.94), Claridad emocional ($M = 30.53$, D.E. = 6.55; $M = 26.57$, DS = 6.95) y Reparación emocional ($M = 30.93$, D.E. = 6.65; $M = 27.56$, DS = 6.84). Sin embargo, al analizar las diferencias en relación al tipo de discapacidad con las dimensiones del instrumento no se alcanzaron a evidenciar diferencias significativas.

A su vez, García (2015) realizó un estudio llamado “Relación entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés”. Para el desarrollo de la investigación utilizó el instrumento Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24). El objetivo del autor fue realizar una revisión de la situación actual de los estudios entre la relación de ambas variables y observar las diferencias según el género. En los resultados se encontró que la claridad y reparación emocional fueron las principales dimensiones predictoras de estrategias de afrontamiento, además, acorde a los estudios examinados se da lugar a inferir que las mujeres presentan una mayor atención a sus emociones, a ser más empáticas y participes en la búsqueda de mayor apoyo social, por otro lado, los hombres son más capaces de regular sus emociones en situaciones estresantes.

En el Perú, estudios sobre la inteligencia emocional en padres de niños con discapacidad se ha reportado, de entrada, por Mosquito (2020) en su estudio “Relación entre Inteligencia emocional y Estilos de Afrontamiento al estrés en madres de niños con parálisis cerebral infantil de una clínica privada de Lima Metropolitana” de nivel básica, tipo descriptiva y diseño correlacional tuvo el objetivo de conocer el vínculo entre ambas variables en madres de niños con parálisis cerebral infantil en una clínica privada de Lima Metropolitana. Para este estudio se utilizó el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), asimismo, la muestra estuvo conformada por un total de 120 madres con edades de entre 20 a 65 años. Los resultados del estudio evidenciaron una correlación débil entre las variables y las dimensiones de cada una. Además, se observó que las madres presentaron un nivel Adecuado en las tres dimensiones del instrumento: Atención emocional, Claridad emocional y Reparación emocional ($M = 22.35$, $M = 26.13$, $M = 28.23$).

Por otro lado, Angulo (2019) en su estudio “Inteligencia emocional y resiliencia en padres de niños con Trastorno del Espectro Autista en Arequipa” de tipo correlacional tuvo una muestra de 40 padres de niños con Trastorno del Espectro Autista de dos instituciones privadas ubicadas en la provincia de Arequipa, el instrumento utilizado para la medición de Inteligencia emocional fue el Inventario de I- CE de Baron. El autor concluyó que la inteligencia emocional y la resiliencia no lograron evidenciar una correlación lineal, además, mostraron estadísticos no significativos.

No obstante, en años anteriores Salazar (2017) presentó un estudio “Padres de niños con discapacidad. Relación y diferencias entre inteligencia emocional y resiliencia” de enfoque cualitativo, básica y de nivel descriptivo, además, el diseño de investigación correlacional de corte transversal. La muestra estuvo representada por un grupo de 140 padres de familia de alumnos de educación básica especial y tuvo la intención de especificar

la correlación entre resiliencia e inteligencia emocional en padres de familia de estudiantes con discapacidad. La autora refirió la existencia de una relación directa y significativa entre la inteligencia emocional y la resiliencia. Además, sobre los porcentajes más altos en los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional el 60% se ubicó en un nivel bajo de Atención emocional, el 50,7% en un nivel bajo de Claridad emocional y el 44,7% en un nivel adecuado de Reparación emocional. Asimismo, no se encontró una relación significativa entre inteligencia emocional y el sexo de los padres. A pesar de ello, se observó que los hombres puntuaron más alto a comparación de las mujeres en las dimensiones de Atención emocional ($M = 24.1$, $M = 22.9$), Claridad emocional ($M = 27.3$, $M = 24.8$) y Reparación emocional ($M = 28.8$, $M = 25.3$). Además, los resultados relacionados a las dimensiones de la inteligencia emocional según el tipo de discapacidad del estudiante mostraron que la dimensión Atención emocional tuvo el valor medio más bajo ($M = 19.8$) en padres cuyos hijos presentaron el diagnóstico de Síndrome de Down, de igual manera sus demás dimensiones Claridad emocional ($M = 21.9$) y Reparación emocional ($M = 22.8$) fueron las medias más bajas a comparación de otros diagnósticos: TEA ($M = 27.1$, $M = 30.1$ y $M = 30.6$), Discapacidad Intelectual ($M = 25.1$, $M = 26.9$ y $M = 27.8$) y Discapacidad Auditiva ($M = 22.4$, $M = 23.6$ y $M = 24.6$). Previamente, en otra investigación (2014) la autora concluyó de semejante forma en respuesta a la correlación baja entre inteligencia emocional y resiliencia en un centro educativo básica especial del distrito de Los Olivos.

Además, Carrasco en el 2017, realizó una investigación sobre la Autoeficacia general. Este estudio fue de nivel básico, tipo descriptiva-comparativa y diseño correlacional con el objetivo de comparar el nivel de Inteligencia emocional según variables sociodemográficas (sexo, edad y grado de instrucción) e identificar la relación con la variable Autoeficacia general. La muestra fue constituida por 79 personas entre hombres y mujeres

de edades de 18 a 65 años. Además, el tipo de muestreo fue no probabilístico de tipo intencional y el instrumento utilizado fue el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) para medir la inteligencia emocional. La autora mencionó que existe una correlación entre Inteligencia emocional y Autoeficacia donde cabe la posibilidad sobre una Autoeficacia estable o de incremento más lento a pesar que la Inteligencia emocional aumente. Por otro lado, el estudio evidenció mayor incidencia en los puntajes de Inteligencia emocional donde un 71% de mujeres presentó un nivel bajo de Inteligencia emocional, el 72% obtuvo un nivel adecuado y un 91% un nivel alto. A su vez, el sexo masculino presentó un 29% con un nivel bajo, un 28% alcanzó un nivel adecuado y un único hombre alcanzó el nivel alto. Por esta situación, la autora menciona que las mujeres presentan mayor facilidad para centrarse en sus emociones y desarrollar comportamientos empáticos, capaces de sentir y expresar sus emociones, en otra parte, puede ser por que los varones presentan mayor motivación hacia tareas cognitivas de tipo manipulativo, mientras que las mujeres por tareas de tipo verbal o emocional. Luego, las dimensiones de Inteligencia emocional según la edad evidenciaron sobre la Adulthood Emergente (20 a 29 años) un 75% presentó un nivel adecuado de Inteligencia Emocional; en la Adulthood temprana (30 a 39 años), el 75% obtuvo igualmente un nivel adecuado, y en la Adulthood Media (40 a 65 años), un 83%, un nivel adecuado. La autora aclara que los adultos medios presentaron mayor incidencia en el nivel adecuado de inteligencia emocional, exhibiendo habilidad para comunicar sus emociones, comprenderlas y regular sus estados emocionales evitando ponerles demasiada atención a sus sentimientos y generar malestar. De igual manera, según el grado de instrucción, se observó que en el caso de sujetos con secundaria incompleta el 80% obtuvo una adecuada Inteligencia emocional y el 20% un nivel Alto. Para los sujetos con secundaria completa un 65% alcanzó un nivel adecuado de Inteligencia emocional y el 20% un nivel alto. Igualmente, los sujetos con grado de instrucción técnica el 87.5% presentó un nivel adecuado de Inteligencia

emocional y el 12,5% un nivel alto. Finalmente, los sujetos con grado de instrucción superior alcanzaron un 91% con el nivel adecuado, no obstante, el 4,5% alcanzó un nivel bajo y de igual manera un nivel alto. Es decir, las personas con primaria completa presentaron mayor incidencia en el nivel de adecuada inteligencia emocional, seguidos de las personas con estudios superiores. Además, los sujetos con secundaria completa son quienes presentaron mayor incidencia en el nivel de alta inteligencia emocional. Lo cual indicaría que estas personas, identifican de forma apropiada las emociones que experimentan, de igual forma las posibles causas y consecuencias de las mismas.

También, Chang (2017) presentó un estudio orientado a las respuestas al estrés, siendo de nivel básica y tipo descriptiva con un diseño correlacional, donde utilizó como instrumento el Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), con el objetivo de conocer la relación con la Inteligencia emocional y los niveles de ambas variables, asimismo, la muestra estuvo conformada por 80 sujetos de los cuales 55 fueron mujeres y 25 hombres de edades entre 18 y 64 años. En los resultados se logró visualizar que existe una correlación no lineal entre Inteligencia emocional y respuesta al estrés, además, en la dimensión de atención emocional, el 18% evidenció un nivel bajo, el 70% evidenció un nivel adecuado y el 13% un nivel alto. Para la dimensión de claridad emocional el 26% obtuvo un nivel bajo, el 63% un nivel adecuado y el 11% un nivel alto. Asimismo, en la dimensión de Reparación emocional, el 16% presentó un nivel bajo, el 71% un nivel adecuado y el 13% un nivel alto. La autora expresa que, con estos resultados, infiere que, frente a un mayor nivel de atención emocional, la respuesta al estrés va aumentando; sin embargo, al aumentar la claridad y reparación emocional el nivel de estrés disminuye en la persona.

Con respecto al marco teórico de inteligencia emocional, es importante mencionar que, la psicología del desarrollo en su abordaje al desarrollo humano ha considerado los

ámbitos biofísicos, cognitivos y socioafectivos. Siendo el último el encargado de estudiar los aspectos que contribuyen al desarrollo socioemocional del individuo sea por medio de la capacidad de sentir y expresar emociones o el relacionarse con otros individuos (Cantero, Pérez & Navarro, 2011). En las edades adultas se consideran a las relaciones interpersonales como un punto importante que ofrece soporte emocional y estos a su vez equivalen a un factor de protección que favorecen la adaptación adecuada a diversas situaciones colindantes a su contemporaneidad como los divorcios, separaciones, viudedad y jubilación. Por otro lado, según Smelser y Erikson el comportamiento adulto se manifiesta en ámbitos familiares, relaciones afectivas elegidas y laborales (Gión, Neli Pérez & Navarro, 2011).

Asimismo, Bisquerra (2012) para la optimización del desarrollo humano propone la capacitación para la vida a través de la adquisición de competencias emocionales con el fin de aumentar el bienestar personal y social, donde el desarrollo integral conformado por dimensiones como el físico intelectual, moral, social, emocional, etc. es un proceso continuo hacia la vida adulta donde los recursos y estrategias aprendidas se consideren como elementos preventivos a las inevitables experiencias de la vida. De igual manera, la inteligencia emocional es considerado un elemento importante en la educación ya que permite a la persona relacionarse con los demás, controlar sus impulsos y regular sus estados de ánimo.

La inteligencia emocional guarda diferencias según el género donde las mujeres tienden a sentir emociones positivas con mayor intensidad y frecuencia, de igual manera, las emociones negativas han presentado mayores puntuaciones que los hombres (Brody & Hall, 2000). Estas diferencias de género están influenciadas por estereotipos culturales, siendo, el sexo femenino dirigido a desarrollar rasgos de identidad relacionadas a competencias emocionales como la empatía o la atención y expresión emocional, por otro lado, el sexo

masculino ha presentado puntuaciones más altas en relación a la tolerancia al estrés, control de impulsos y regulación emocional (Gartzia, Balluerka & Aritzeta, 2011).

La Inteligencia emocional ha demostrado ser un fenómeno de interés para estudios aproximados a la salud y la educación generando variedad de investigaciones científicas pero escasos instrumentos de medición con adecuadas propiedades psicométricas (Sánchez & Robles, 2018). Estos estudios han ido replicando diversas conceptualizaciones de la inteligencia emocional alcanzando a considerar 2 grupos de modelos teóricos representativos del constructo: Los modelos mixtos y los modelos de habilidades (Mejia, 2013).

En los modelos mixtos encontramos al propuesto por Daniel Goleman conocido por su modelo de competencias emocionales que define a la inteligencia emocional como la capacidad del individuo para identificar y regular sus propios sentimientos, alcanzando a motivarse y orientarlo a sus relaciones (Mejía, 2013). Para Goleman (2002) las competencias que facilitan el manejo de las emociones se ubican en 2 grupos: las competencias personales conformado por Autoconciencia (Self-awareness) y Autocontrol (Self-management) y las competencias sociales como Conciencia social (Social awareness) y Manejo de las relaciones (Relationship management).

Por otro lado, Bar-On propuso el modelo de la inteligencia emocional social (1997) que define la como “un conjunto de rasgos emocionales y rasgos de personalidad que interactúan de forma constante en el sujeto para asegurar su adaptación al medio” (p.17). García-Fernández & Giménez-Mas (2010) mencionan que la expresión Inteligencia emocional social hace referencia a las competencias sociales que se encuentran en diversos aspectos como: Componente Intrapersonal (comprensión emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorrealización e independencia), Componente Interpersonal (empatía, relaciones interpersonales y responsabilidad social), Componente de

Adaptabilidad (solución de problemas, prueba de la realidad y flexibilidad), Componente del Manejo del estrés (tolerancia al estrés y control de los impulsos) y Componente del Estado de ánimo en general (felicidad y optimismo). Este modelo introduce el concepto de Cociente Emocional, el cual acompaña al Cociente Intelectual y contribuyen en igual medida al proceso de adaptación (Mejía, 2013).

En los modelos de habilidades, a diferencia de los mixtos no se centran en rasgos de personalidad para la adaptación del individuo, sino en el procesamiento de la información emocional por medio de habilidades cognitivas (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010). Mayer y Salovey fueron los precursores de este modelo y lo definieron como la capacidad de monitorear los sentimientos y emociones individuales y grupales, encontrar diferencias entre ambos y utilizar lo obtenido para accionar en el entorno y generar conceptos propios (Salovey & Mayer, 1990), mediante las habilidades:

- Percepción y expresión emocional: reconocer de forma consciente e identificar qué sentimientos y ser capaces de darle una etiqueta verbal.
- Facilitación emocional: capacidad para generar sentimientos que faciliten el pensamiento.
- Comprensión emocional: integrar lo que sentimos dentro de nuestro pensamiento y saber considerar la complejidad de los cambios emocionales.
- Regulación emocional: dirigir y manejar las emociones tanto positivas como negativas de forma eficaz. (Fernández-Berrocal & Extremera, 2002, p.2)

Salovey y Mayer presentaron un modelo de autoinforme llamado Trait Meta-Mood Scale (TMMMS) que mide las habilidades mencionadas anteriormente en 3 criterios: evaluación y expresión de emociones, regulación de emociones y utilización de las emociones de forma

adaptativa (Trujillo & Rivas, 2005). El modelo de Fernández-Berrocal y Extremera (2004) es una versión acortada y transformada del modelo de Salovey & Mayer llamado TMMS-24, asimismo, mantiene su estructura original por medio de 24 ítems que evalúan 3 dimensiones:

- Atención emocional es definida como la tendencia individual para observar y pensar sobre sus propias emociones y sentimientos, para valorar y examinar sus estados emocionales y enfocarse y maximizar la experiencia emocional.
- Claridad emocional se refiere a la capacidad de las personas para identificar, distinguir y describir las emociones que experimentan, sería la capacidad de nombrar nuestras emociones, a comparación de solo saber si uno se siente bien o mal. (Fernández-Berrocal & Extremera, 2008, p.59)
- Reparación emocional es definida como la creencia del individuo en sus habilidades para interrumpir los estados emociones negativos y prolongar los positivos. (Fernández-Berrocal & Extremera, 2008, p. 60)

Así mismo, la investigación se justifica a nivel teórico dado que con los resultados obtenidos se contribuye a conocimiento científico, también por la recopilación de investigaciones con la variable inteligencia emocional en población de padres de estudiantes con discapacidad durante los últimos 5 años. Igualmente. Se justifica a nivel práctico debido a que a partir de los resultados obtenidos serán de gran utilidad para proponer estrategias y planes operativos en la institución para poder realizar el abordaje a los padres de estudiantes con discapacidad. Del mismo modo, presenta una justificación social visto que ofrecerá contar con resultados descriptivos que van a poder ser analizados para poder hacer frente a las dificultades que han afrontado los cuidadores a nivel emocional y solucionar una

problemática relacionada a la salud emocional de quienes tienen bajo su cuidado un niño con discapacidad durante el aislamiento por COVID-19. Finalmente, muestra una justificación metodológica a causa de que el procedimiento desarrollado contribuye a que otros investigadores que necesiten hacer otro estudio relacionado a padres de estudiantes con discapacidad, tengan instrumentos con propiedades psicométricas aseguradas, que faciliten sus investigaciones.

CAPÍTULO II. MÉTODO

El enfoque de la presente investigación es cuantitativo, debido a que se utiliza la recolección de datos para la medición numérica y así realizar análisis estadísticos (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). A su vez, es un estudio de nivel básica, el cual se caracteriza por conservarse en un marco teórico con el objetivo de acrecentar el conocimiento científico (Muntané, 2010). Además, es de alcance o nivel descriptivo a razón de que busca detallar en el fenómeno sus propiedades y características relevantes, asimismo, describe las tendencias del grupo o muestra (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). De igual forma, el diseño de investigación es no experimental por motivo que la variable no ha sido sometida a manipulación, por el contrario, se realiza un análisis a partir de la observación del fenómeno en su ambiente natural (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Asimismo, es de corte transversal por motivo de la recopilación de datos la cual fue realizada en un solo único momento (Hernández, Fernández & Baptista). Cabe mencionar que para este estudio no se formula hipótesis ya que no hay una intención de pronosticar un hecho o dato (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p.104).

La población, definida como el conjunto de casos que comparten determinadas especificaciones (Hernández, Fernández & Baptista, 2014), en este estudio está delimitada por 300 padres de familia de estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021. La muestra, conocida como el subgrupo de elementos pertenecientes a una población (Hernández, Fernández & Baptista, 2014), estuvo conformada por 210 padres como resultado del tipo de muestreo que se escogió el cual fue un muestreo no probabilístico, definido como el subgrupo de una población elegida por las

causas relacionadas al propósito del investigador y no de la probabilidad ((Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Asimismo, es por conveniencia a causa de la proximidad y accesibilidad de los participantes al estudio (Otzen & Manterola, 2017).

Para los criterios de inclusión se consideraron:

Padres de familia de estudiantes matriculados en el Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato, Lima-2021.

Padres de familia quienes decidieron participar voluntariamente.

Para los criterios de exclusión no se consideraron

A los cuidadores u otros familiares que no sean los padres biológicos.

A los padres que no convivan con los estudiantes del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato, Lima-2021.

La técnica utilizada fue la encuesta, gracias a que utiliza una serie de procedimientos estandarizados por el cual se toma y analiza un conjunto de datos de una muestra determinada (Casas, Repullo & Campos, 2003).

El Instrumento que se utilizó fue el Cuestionario de inteligencia emocional Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), en su adaptación al contexto peruano. Este instrumento fue construido por Mayer & Salovey (1995). En su primera versión fue aplicado a una población de alrededor de 200 participantes, el instrumento incluyó 48 ítems de los cuales 21 formaron la primera escala de Atención, 15 la escala de Claridad y 12 la escala de Reparación. Además, la consistencia interna de las tres escalas obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de 0.86 en la escala de Atención, 0.87 en la escala de Claridad y 0.82 en la escala de Reparación. Su única correlación significativa entre las escalas de Claridad y Reparación con una carga de 0.44. Posteriormente, con la intención de confirmar la estructura factorial del instrumento se obtuvo la participación de 148 estudiantes de psicología en un estudio

longitudinal de cuatro fases de estrés psicológico y comportamientos salud-enfermedad. Para el proceso se realizó un análisis factorial confirmatorio utilizando LISREL IV. Del mismo modo se aplicó la prueba significativa de Chi-cuadrado de ajuste global en donde el resultado sugirió un buen ajuste de los datos al modelo de tres factores de la estructura teórica. Asimismo, esta estructura representó una gran proporción de la covarianza total con un índice de bondad de ajuste de 0.94 (Salovey et al., 1995).

Luego Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) tomaron el modelo para modificarlo a una versión española en 292 licenciados de un curso de psicología. La muestra estuvo conformada por 84 hombres y 208 mujeres ubicados en el rango de 18 y 57 años de edad. Esta versión modificada del TMMS de Salovey y Mayer fue traducida y traducida nuevamente por dos autores por lo cual se generó un consenso. Los 48 ítems de la prueba original fueron sometidos a un análisis de componentes principales con rotación Varimax. Los análisis mostraron 3 factores: Atención (6.54), Claridad (4.46) y Reparación (2.86) como dimensiones en concordancia con su versión original, además, al juntarlos representaron el 58.8% de la varianza. Los ítems con carga menor o igual a 40 fueron eliminados, resultando así en 24 ítems (Fernández-Berrocal, Extremera & Ramos, 2004). Esta versión en español es el instrumento más utilizado para medir la inteligencia emocional en el contexto español (Aguayo & Aguilar, 2017).

La ficha técnica señala que el instrumento tiene procedencia española, es aplicable de manera individual como colectiva en un periodo de 10 a 15 minutos, de igual forma tiene el objetivo de evaluar la inteligencia emocional intrapersonal percibida en sus tres dimensiones Atención, Claridad y Reparación. Presenta un total de 24 ítems con una escala de tipo Likert de respuesta polinómicas de 5 puntos orientados a diferenciar el grado de conformidad con el ítem. Para la validez, los autores presentaron un alfa de Cronbach de

0.86, 0.87 y 0.82 para las tres dimensiones (Salovey et al, 1995), asimismo la validez de su adaptación al castellano fue de 0.87 en Atención emocional, 0.88 en Claridad emocional y 0.78 en Reparación emocional (Fernández-Berrocal et al, 2004).

En cuanto a los baremos de las escalas se muestran según el sexo. En la escala de Atención emocional, para los hombres, los puntajes menores a 21 significan poca atención, los puntajes entre 22 y 32 significan adecuada atención y los puntajes mayores a 33 significan demasiada atención. Para las mujeres, correspondería puntajes menores de 24 como poca atención, puntajes entre 25 y 35 como adecuada atención y puntajes mayores a 36 como demasiada atención. En la escala de Claridad emocional, para los hombres, menos de 25 puntos significa poca comprensión, puntajes entre 26 y 35 significan adecuada comprensión y puntajes mayores a 36 excelente comprensión. Para las mujeres los puntajes menores a 23 expresan poca comprensión, puntajes entre 24 y 34 expresan adecuada comprensión y puntajes mayores a 35 expresan una excelente comprensión. Finalmente, en la escala de Reparación emocional, para los hombres, los puntajes menores a 23 refieren poca regulación, puntajes entre 24 y 35 refieren adecuada regulación y puntajes mayores a 36 refieren excelente regulación. Para las mujeres puntajes menores a 23 evidencian poca regulación, puntajes entre 24 y 34 una adecuada regulación y puntajes mayores a 35 una excelente regulación.

Para esta investigación se utilizó la adaptación al contexto peruano realizada por Chang (2017) en su estudio a una población delimitada por pacientes ambulatorios adultos de una clínica en Lima Metropolitana. La validación del instrumento se realizó en una muestra de 100 pacientes conformada tanto por hombres como mujeres con edades y grados de instrucción variados. Los cambios que hubo para esta adaptación fueron el uso de un único baremo para ambos sexos y la adición de un índice de inteligencia emocional percibida

aparte de las escalas ya conocidas en la versión adaptada y original del instrumento (Salovey et al, 1995; Fernández-Berrocal et al, 2004). Para este nuevo índice los sujetos ubicados con puntajes entre 65 y 24 se encuentran en un índice bajo de inteligencia emocional percibida, del mismo modo, puntajes entre 66 y 98 representan un índice adecuado y finalmente, puntajes entre 99 y 120 un índice alto. Para la escala de Atención emocional, puntajes obtenidos de entre 8 y 17 se consideran como un nivel bajo, 18 y 32 como nivel adecuado, por último 33 y 40 como un nivel alto. Para la escala de Claridad emocional, un nivel bajo se encuentra entre puntuaciones de 8 y 20, un nivel adecuado entre 21 y 35, un nivel alto entre 36 y 40. Para la escala de Reparación emocional, un nivel bajo se encuentra entre 8 y 22, un nivel adecuado entre 23 y 37, un nivel alto entre 38 y 40 (Chang, 2017).

Las evidencias de validez y confiabilidad se realizó una validación ítem-test para las dimensiones donde se encontró que los ítems de la escala de Atención emocional presentaron un valor mayor a 0.30 (valor más bajo con 0.455 en el ítem 4 y valor más alto con 0.73 en el ítem 7), de igual manera en los ítems de la escala de Claridad emocional (valor más bajo con 0.562 en el ítem 15 y valor más alto con 0.703 en el ítem 11) y Reparación emocional (valor más bajo con 0.551 en el ítem 23 y valor más alto con 0.771 en el ítem 18). Asimismo, Chang (2017) para la confiabilidad de su consistencia interna demostró niveles aceptables en sus medidas del coeficiente de alfa de Cronbach en sus tres dimensiones (Atención emocional con 0.837, Claridad emocional con 0.866 y Reparación emocional con 0.883).

Esta investigación, considerando que la muestra es en padres de estudiantes con discapacidad se optó por garantizar la validez por estructura interna. Al examinar los ítems del Cuestionario Trait Meta-Mood Scale TMMS24, se observaron valores de asimetría y curtosis dentro del rango de [-1, +1] sobre todo en los ítems relacionados a la atención y comprensión de sus emociones. En cuanto a las correlaciones ítem-test, se desarrollaron por

separado en las tres dimensiones propuestas por la teoría (Salovey et. al, 1995) y en todos los casos fueron mayores a .30 (Tabla 1). Para el análisis factorial confirmatorio (AFC) se buscó comprobar de forma empírica la dimensionalidad del instrumento. Como se observa en la Tabla 2 el modelo de tres factores correlacionados presentó un mal ajuste con un CFI menor a .95, un TLI menor a 0.95, un RMSEA no menor a .06 y un SRMR no menor a .08. Por ello se examinaron los índices de modificación que sugirieron permitir que los errores de los ítems 14 y 15 se correlacionen entre sí. Al permitir estas modificaciones se observó que el ajuste presentó mejorías más aún por debajo de lo deseable (Tabla 2). Ninguna otra modificación pudo ser defendida en términos teóricos, por lo cual el modelo de tres factores con un par de errores correlacionados fue considerado como modelo definitivo. A partir del modelo factorial final la confiabilidad del instrumento observado en la Tabla 3 expone que la dimensión Atención emocional estimó en $\omega = .83$. Del mismo modo, la confiabilidad en la dimensión Claridad emocional fue $\omega = .81$ y el de la dimensión de Reparación emocional fue $\omega = .83$. Cabe precisar que, debido a la presencia de errores correlacionales en el modelo, el coeficiente de Cronbach brinda una sobrestimación de la confiabilidad ($\alpha = .83$, $\alpha = .84$ y

Tabla 1

Estadísticos descriptivos y correlacionales ítem-test de los ítems del Cuestionario Trait Meta-Mood Scale

Ítems del TMMS24	M	DE	g1	g2	% de respuesta a cada opción					r(it)
					1	2	3	4	5	
Atención emocional										
Ítem 1	3.58	1.06	-0.52	-0.46	3	15	21	41	19	0.43
Ítem 2	3.16	1.19	-0.24	-0.99	10	23	20	35	11	0.60
Ítem 3	2.82	1.17	0.04	-0.98	15	27	26	26	7	0.60
Ítem 4	3.56	1.09	-0.74	-0.10	6	11	20	46	17	0.55
Ítem 5	2.44	1.23	0.47	-0.79	28	28	23	14	7	0.35
Ítem 6	2.50	1.24	0.44	-0.89	25	32	19	18	7	0.59
Ítem 7	2.79	1.19	0.01	-1.09	17	26	23	28	6	0.68
Ítem 8	2.96	1.22	-0.13	-1.01	15	21	26	29	9	0.63
Claridad emocional										

Ítem 9	3.78	1.02	-0.81	0.25	3	9	19	45	24	0.64
Ítem 10	3.58	1.04	-0.57	-0.26	4	12	24	42	18	0.63
Ítem 11	3.64	0.99	-0.58	-0.30	2	14	20	47	18	0.61
Ítem 12	3.74	0.92	-0.93	0.69	2	10	16	56	16	0.55
Ítem 13	3.74	0.88	-0.73	0.44	1	9	20	53	16	0.67
Ítem 14	3.00	1.27	-0.07	-1.08	15	21	24	26	13	0.43
Ítem 15	3.15	1.17	-0.32	-0.77	11	17	28	33	10	0.56
Ítem 16	3.40	1.02	-0.49	-0.51	4	18	22	45	10	0.61
Reparación emocional										
Ítem 17	3.76	1.07	-0.77	0.06	4	9	20	40	26	0.66
Ítem 18	3.88	0.95	-0.72	-0.04	1	10	16	46	27	0.64
Ítem 19	2.96	1.35	-0.05	-1.24	20	20	20	26	14	0.51
Ítem 20	3.74	1.07	-0.87	0.30	5	8	19	44	24	0.68
Ítem 21	3.57	1.05	-0.80	0.14	6	10	21	48	15	0.37
Ítem 22	3.61	1.11	-0.77	-0.01	7	9	21	43	20	0.51
Ítem 23	4.08	0.94	-1.29	1.79	3	4	10	47	36	0.56
Ítem 24	3.46	1.09	-0.43	-0.56	5	16	25	38	17	0.52

Nota. N = 210. g1 = asimetría; g2 = curtosis; rit = correlación ítem-test corregida.
α = .83).

Tabla 2

Índices de ajuste de los modelos probados con el análisis factorial confirmatorio

Modelo	χ^2	gl	p	CFI	TLI	RMSEA	SRMR
Tres factores	433.15	249	0.00	0.89	0.87	0.06	0.08
Tres factores (reespecificado)	394.22	248	0.00	0.91	0.90	0.05	0.08

N = 210. El método de estimación usado fue máxima verosimilitud robusto (MLR). El modelo reespecificado incluyó un par de errores correlacionados (ítem14-ítem15).

Tabla 3

Confiabilidad del TMMS24

Coeficiente	Dimensión		
	AE	CE	RE
Alfa de Cronbach	0.83	0.84	0.83
Omega	0.83	0.81	0.83

Se presentan los coeficientes de confiabilidad de las tres
dimensiones del TMMS 24, AE = Atención emocional, CE =
Claridad emocional y RE = Reparación emocional.

El procedimiento para la recolección de la información fue por medio de la solicitud de permiso al Director del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato para el desarrollo del estudio, posterior a la aceptación se inició la creación de un formulario virtual en Google Forms donde se redactó el consentimiento informado para los padres de familia, las preguntas relacionadas a las variables sociodemográficas de Sexo, Edad, Estado civil, Nivel educativo, Situación laboral, Número de hijos y Tipo de discapacidad del estudiante; y los 24 ítems del cuestionario Trait Meta-Mood Scale. Después, se coordinó con las licenciadas del Departamento de Psicología para la entrega de la base de datos del centro y el inicio de las evaluaciones por áreas, las cuales fueron en el siguiente orden: Área de Parálisis Cerebral Infantil (PC), Área de Discapacidad Intelectual (DI), Área de Discapacidad Auditiva (DA), Áreas de Trastorno del Espectro Autista (TEA) y Área de Inclusión Familiar (IF). La aplicación del instrumento fue por videollamada con el aplicativo móvil Whatsapp, siendo esta la vía más accesible de las familias del centro. Para la evaluación se realizó un primer contacto con el motivo de agendar la fecha de aplicación del instrumento en forma voluntaria, durante la aplicación se expuso el consentimiento informado, los fines de la investigación y un preámbulo sobre lo que es inteligencia emocional, sentimientos, emociones y estados del ánimo para la mayor comprensión de los ítems. Del mismo modo, se atendieron las dudas de los participantes durante la evaluación. Al finalizar el proceso se volvió a agendar una segunda fecha para la entrega de resultados por medio de una orientación psicológica individual de 45 min. El estudio inició durante el

aislamiento social del COVID-19 entre las fechas del 10 de enero hasta el 29 de setiembre del 2021.

Con respecto al procedimiento para el análisis de la información recolectada por el instrumento. Se elaboró una base de datos con la tabulación de las respuestas registradas por los participantes en el programa Microsoft Excel para posteriormente utilizar el software R y RStudio para el análisis estadístico y gráfico.

En primer lugar, se realizaron los siguientes análisis descriptivos en cada ítem: media, desviación estándar, asimetría y curtosis. Acorde a los valores de asimetría y curtosis, los datos ubicados en el rango $[-1, +1]$ fueron considerados como evidencia de que el ítem pertenecía a una distribución aproximadamente normal (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). De igual manera, se observaron los porcentajes de respuesta en cada opción de la escala Likert para identificar posibles efectos suelo o techo. Además, se analizaron las correlaciones ítem-test corregidas por cada dimensión; donde valores por debajo de .30 se considerarían para eliminación (Streiner et al., 2015). Después se realizó un análisis factorial confirmatorio (AFC) basado en correlaciones Pearson. El método usado fue una variante robusta de máxima verosimilitud (MLR; Yuan & Bentler, 2000), el cual es considerado en el contexto de ítems con cinco o más opciones de respuesta (Rhemtulla et al., 2012). El ajuste se basó en los siguientes índices de ajuste aproximados (se menciona entre paréntesis el criterio de buen ajuste): CFI ($> .95$), TLI ($> .95$), RMSEA ($< .06$) y SRMR ($< .08$) (Hu & Bentler, 1999). A partir de los resultados del análisis factorial, se estimó la confiabilidad a través del coeficiente omega (Viladrich et al., 2017). De manera complementaria, también se calculó el coeficiente alfa de Cronbach.

Para responder el objetivo general sobre determinar las dimensiones de Inteligencia emocional en padres de estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021 se estimó la frecuencia y el porcentaje de cada nivel por dimensión del instrumento TMMS-24. Para responder a los objetivos específicos sobre determinar los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional en padres de estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021 en relación a las variables sociodemográficas: sexo, edad, estado civil, nivel educativo y tipo de discapacidad del estudiante se presentó tablas de frecuencias y porcentajes. Todos los análisis se realizaron en el programa R 4.1.2, para lo cual se usaron los siguientes paquetes: lavaan 0.6-9 y semTools 0.5-5.

Para los criterios éticos se consideraron los lineamientos inscritos en el Manual de Ética en Investigación para la participación y la gestión de los trabajos de investigación Científica o de Innovación de la Universidad Privada del Norte haciendo referencia a “respetar el proceso ético en el desarrollo de una investigación científica, según se especifica en el Anexo N°5 y N°6” (Manual de Ética en Investigación para la participación y la gestión de los trabajos de investigación Científica o de Innovación, 2021, artículo 21). De igual forma, la investigación contó con la aprobación institucional del Centro Educativo Básico Especial Manuel Duato para la recolección de datos como detalla la Asociación Americana de Psicología en sus principios éticos: “When institutional approval is required, psychologists provide accurate information about their research proposals and obtain approval prior to conducting the research. They conduct the research in accordance with the approved research protocol” (APA, 2017).

Asimismo, durante el proceso de evaluación a los participantes fueron dirigidos respetando los artículos del Código de Ética y Deontología del Colegio de Psicólogos del

Perú respetando las siguientes menciones: “El psicólogo debe tener presente que toda investigación en seres humanos debe necesariamente, contar con el consentimiento informado de los sujetos comprendidos” (Código de Ética y Deontología del Colegio de Psicólogos del Perú, 2017, artículo 24); “El psicólogo tiene la obligación de explicar a la persona que atiende, sobre la naturaleza, propósito y resultado de la prueba, en lenguaje comprensible y constructivo, evitando cualquier situación que ponga en peligro su estabilidad emocional” (Código de Ética y Deontología del Colegio de Psicólogos del Perú, 2017, artículo 49); “El psicólogo debe dar a conocer a la persona atendida los resultados e interpretaciones de los instrumentos de investigación psicológica, explicando las bases de las decisiones en razón al conocimiento teórico y metodológico” (Código de Ética y Deontología del Colegio de Psicólogos del Perú, 2017, artículo 50).

CAPÍTULO III. RESULTADOS

En respuesta al objetivo general sobre determinar los niveles de las dimensiones de la inteligencia emocional en padres de estudiantes con discapacidad del Centro de Educación Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021, de acuerdo a la Tabla 4 se encontró que para la dimensión de Atención emocional el 76.7% del total de la muestra se ubicó en el nivel Adecuado, el 16,2% en el nivel Bajo y el 7,1% en el nivel Alto. También, para la dimensión Claridad emocional se observó que el 79% de la muestra se ubicó en el nivel Adecuado, el 13,3% en un nivel Bajo y el 7,6% en el nivel Alto. Finalmente, para la dimensión Reparación emocional el 79,5% de los participantes se ubicaron en un nivel Adecuado, 12,9% en un nivel Bajo y 7,6% en un nivel Alto.

Tabla 4

Frecuencias y porcentajes de las dimensiones de Inteligencia emocional

Dimensión	Niveles	Frecuencias	Porcentajes
Atención emocional	Bajo	34	16,2
	Adecuado	161	76,7
	Alto	15	7,1
	Total	210	100,00
Claridad emocional	Bajo	28	13,3
	Adecuado	166	79,0
	Alto	16	7,6
	Total	210	100,00
Reparación emocional	Bajo	27	12,9
	Adecuado	167	79,5
	Alto	16	7,6
	Total	210	100,00

Se presentan los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional por medio de frecuencias y porcentajes con respecto al total de la muestra.

En referencia al primer objetivo específico, la Tabla 5 muestra que en la dimensión Atención emocional en el nivel bajo las mujeres representaron 85,29% y los hombres el 14,71%, para el nivel adecuado las mujeres representaron el 86,96% y los hombres el 13,04%. Asimismo, para el nivel alto, las mujeres conformaron el 86,67% y los hombres el 13,33%. En la dimensión Claridad emocional en el nivel bajo se mostró un 85,71% de resultados conformadas por mujeres y el 14,29% por hombres. En el nivel adecuado, las mujeres conformaron el 85,54% de los resultados y los hombres el 14,46%. De igual forma, en el nivel alto las mujeres obtuvieron el 100% de los resultados y los hombres no alcanzaron a tener una representación. En la dimensión Reparación emocional, para el nivel bajo el 96,30% fue representado por mujeres y el 3,70% por hombres. En el nivel adecuado, las mujeres obtuvieron el 85,03% de los resultados y los hombres el 14,97%. Finalmente, para el nivel alto el 87,50% fue conformado por mujeres y el 12,50% por hombres.

Tabla 5

Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según el sexo

Dimensión	Variable	f (%)			f, % según la dimensión		
		Bajo	Adecuado	Alto	Bajo	Adecuado	Alto
Atención emocional	Mujer	29 (13,81)	140 (66,67)	13 (6,19)	85.29	86.96	86.67
	Hombre	5 (2,38)	21 (10,00)	2 (0,95)	14.71	13.04	13.33
Claridad emocional	Mujer	24 (11,43)	142 (67,62)	16 (7,62)	85.71	85.54	100.00
	Hombre	4 (1,90)	24 (11,43)	0 (0,00)	14.29	14.46	0.00
Reparación emocional	Mujer	26 (12,38)	142 (67,62)	14 (6,67)	96.30	85.03	87.50
	Hombre	1 (0,48)	25 (11,90)	2 (0,95)	3.70	14.97	12.50

Se muestran los resultados de los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el sexo en sus dos categorías mujer y hombre, f = frecuencia absoluta, % = porcentajes y f, % = frecuencia porcentual.

Mientras tanto al segundo objetivo específico, por medio de la Tabla 6 la Atención emocional según la edad presentó niveles bajos de la dimensión donde edades de 19 a 29 años representaron el 1,44%, edades de 30 a 59 años el 14,83% y las edades de 60 a 67 años no alcanzaron a presentarse en este nivel. Para el nivel Adecuado, las edades de 19 a 29 años representaron el 14,83%, edades de 30 a 59 el 61,24% y edades de 60 a 67 el 0,48%. Asimismo, de los que obtuvieron un nivel alto el 1,44% estuvieron entre los 19 y 29 años, el 5,74% por participantes de 30 a 59 años y edades de 60 a 67 años no alcanzaron casos. Por otra parte, en la dimensión Claridad emocional, los niveles bajos se distribuyeron un 3,83% en edades de 19 a 29 años, un 14,83% en edades de 30 a 59 años y las edades de 60 a 67 años no presentaron casos en este nivel. Simultáneamente, en los niveles adecuados, el 13,40% fueron participantes entre 19 a 29 años, el 61,24% entre 30 a 59 años y el 0,48% entre edades de 60 a 67 años. Por último, en los niveles altos, el 0,48% se ubicó entre las edades de 19 a 29 años, el 7,18% entre 30 a 59 años y edad de 60 a 67 años no alcanzaron casos de nivel alto. Algo semejante ocurre con la dimensión Reparación emocional en donde los niveles bajos fueron conformados con un 2,87% por participantes entre 19 a 29 años, un 10,05% por edades de 30 a 59 años y en las de edades de 60 a 67 no se encontraron casos para este nivel. De igual modo, en los niveles adecuados el 13,88% se ubicaron entre las edades de 19 a 29 años, el 65,07% entre 30 a 59 años y el 0,48% entre 60 a 67 años. Finalmente, en los niveles altos, el 0,96% estuvieron entre las edades de 19 a 29 años, el 6,70% entre edades de 30 a 59 años y los participantes de 60 a 67 años no presentaron casos.

Tabla 6

Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según la edad

Dimensiones	Intervalos	f (%)			f, % según el nivel		
		Bajo	Adecuado	Alto	Bajo	Adecuado	Alto
Atención emocional	19 – 29	3 (1,44)	31 (14,83)	3 (1,44)	8,82	19,38	20,00
	30 – 59	31 (14,83)	128 (61,24)	12 (5,74)	91,18	80,00	80,00
	60 – 67	0 (0,00)	1 (0,48)	0 (0,00)	0,00	0,62	0,00
Claridad emocional	19 - 29	8 (3,83)	28 (13,40)	1 (0,48)	28,57	16,97	6,25
	30 - 59	20 (9,57)	136 (65,07)	15 (7,18)	71,43	82,42	93,75
	60 - 67	0 (0,00)	1 (0,48)	0 (0,00)	0,00	0,61	0,00
Reparación emocional	19 - 29	6 (2,87)	29 (13,88)	2 (0,96)	22,22	17,47	12,50
	30 - 59	21 (10,05)	136 (65,07)	14 (6,70)	77,78	81,93	87,50
	60 - 67	0 (0,00)	1 (0,48)	0 (0,00)	0,00	0,60	0,00

Se presentan los resultados de los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según la edad, la cual fue segmentada en tres grupos: Jóvenes (19-29 años), Adultos (30-59 años) y Adultos mayores (60-67 años) según las clasificaciones del Instituto Nacional de Estadísticas e Informáticas (Ministerio de Salud del Perú, 2016). f = frecuencia absoluta, % = porcentajes y f, % = frecuencia porcentual.

Para el tercer objetivo específico, según la Tabla 7 sobre las dimensiones de la Inteligencia emocional según el estado civil, en la dimensión de Atención emocional, los participantes ubicados en el nivel bajo el 26,47% fueron personas solteras, el 41,18% casadas, el 0% divorciadas, el 2,94% viudas y el 29,41% convivientes. Por otro lado, en el nivel adecuado el 26,9% fueron personas solteras, el 34,78% casadas, el 5,59% divorciadas, el 4,35% viudas y el 29,19% convivientes. Además, en el nivel alto el 26,67% fueron solteras, el 46,67% casadas, el 0% divorciadas, el 0% viudas y el 26,67% convivientes. En

la dimensión Claridad emocional, los participantes que conformaron el nivel bajo fueron un 28,57% personas solteras, un 35,71% casadas, un 3,57% divorciadas, un 0% viudas y un 32,14% convivientes. Del mismo modo en el nivel adecuado un 24,70% fueron solteras, un 37,35% casadas, un 4,82% divorciadas, un 4,22% viudas y un 28,92% convivientes. Asimismo, en el nivel alto, un 37,50% fueron solteras, un 31,25% fueron casadas, un 0% fueron divorciadas, un 6,25% viudas y un 25% convivientes. Finalmente, para la dimensión Reparación emocional, los participantes integrantes del nivel bajo fueron solteros un 14,81%, casados un 40,74%, divorciados un 3,70%, viudos 3,70%, y convivientes un 37,04%. Además, en el nivel adecuado 29,94% fueron solteros, 34,73% casados, 4,79% divorciados, 3,59% viudos y 26,95% convivientes. Asimismo, en el nivel alto el 6,25% fueron solteros, el 50% casados, el 0% divorciados, el 6,25% viudos y el 37,50% convivientes.

Tabla 7

Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según el Estado civil

Dimensión	Variable	f (%)			f, % según el nivel		
		Bajo	Adecuado	Alto	Bajo	Adecuado	Alto
Atención emocional	Soltera	9 (4,29)	42 (20,00)	4 (1,90)	26.47	26.09	26.67
	Casada	14 (6,67)	56 (26,67)	7 (3,33)	41.18	34.78	46.67
	Divorciada	0 (0,00)	9 (4,29)	0 (0,00)	0.00	5.59	0.00
	Viuda	1 (0,48)	7 (3,33)	0 (0,00)	2.94	4.35	0.00
	Conviviente	10 (4,76)	47 (22,38)	4 (1,90)	29.41	29.19	26.67
Claridad emocional	Soltera	8 (3,81)	41 (19,52)	6 (2,86)	28.57	24.70	37.50
	Casada	10 (4,76)	62 (29,52)	5 (2,38)	35.71	37.35	31.25
	Divorciada	1 (0,48)	8 (3,81)	0 (0,00)	3.57	4.82	0.00

Reparación emocional	Viuda	0 (0,00)	7 (3,33)	1 (0,48)	0.00	4.22	6.25
	Conviviente	9 (4,29)	48 (22,86)	4 (1,90)	32.14	28.92	25.00
	Soltera	4 (1,90)	50 (23,81)	1 (0,48)	14.81	29.94	6.25
	Casada	11 (5,24)	58 (27,62)	8 (3,81)	40.74	34.73	50.00
	Divorciada	1 (0,48)	8 (3,81)	0 (0,00)	3.70	4.79	0.00
	Viuda	1 (0,48)	6 (2,86)	1 (0,48)	3.70	3.59	6.25
	Conviviente	10 (4,76)	45 (21,43)	6 (2,86)	37.04	26.95	37.50

Se presentan resultados de los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el Estado Civil de los padres de familia en sus categorías persona Soltera, Casada, Divorciada, Viuda y Conviviente, f = frecuencia absoluta, % = porcentajes y f, % = frecuencia porcentual.

Para el quinto objetivo específico, según la tabla 8 los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el nivel educativo se percibieron de la siguiente manera: en la dimensión de Atención emocional los participantes con niveles bajos fueron 0% padres con primaria completa, 2,94% con primaria incompleta, 17,65% con secundaria completa, 5,88% con secundaria incompleta, 35,29% con estudios técnicos superiores completos, 5,88% con estudios técnicos superiores incompletos, 20,59% estudios superiores universitarios completos y 11,76% estudios superiores universitarios incompletos. De igual forma, los participantes que obtuvieron niveles adecuados fueron un 2,48% con estudios de primaria completa, 1,86% primaria incompleta, 24,84% secundaria completa, 8,07% secundaria incompleta, 23,60% técnico superior completa, 6,21% técnico superior incompleta, 24,84% universitario completo y 8,07% universitarios incompletos. Asimismo, los niveles altos estuvieron constituidos por padres con primaria completa en un 0%, primaria incompleta en un 0%, secundaria completa en un 33,33%, secundaria incompleta en un 6,67%, técnico superior completo en un 33,33%, técnico superior incompleto en un 6,67%, universitario

completo en un 13,33% y universitario incompleto en un 6,67% En la dimensión Claridad emocional, los niveles bajos se presentaron en padres con primaria completa en un 0,48%, del mismo modo en padres con primaria incompleta, los padres con secundaria completa en un 2,86%, con secundaria incompleta un 1,43%, con técnico superior completo un 3,81%, con técnico superior incompleto en un 0,95%, con estudios superiores universitarios completos un 2,38% y con estudios superiores universitarios incompletos un 0,95%. Los niveles adecuados fueron conformados con un 1,43% por padres con estudios de primaria completas, un 0,95% con estudios de primaria incompletas, un 20% con estudios de secundaria completa, un 5,71% con secundaria incompleta, un 19,52% con estudios técnicos superiores completos, un 4,56% con técnicos superiores incompletos, un 19,52% con superior universitario completo y un 7,62% con superior universitario incompleto. Por otro lado, en los niveles altos los padres con primaria completa no presentaron casos, los de primaria incompleta representaron el 0,48%, los de secundaria completa el 1,43%, los de secundaria incompleta el 0,48%, los de técnico superior completo el 2,86%, los de técnico superior incompleto el 0,48%, los de superior universitario completo el 1,90%, los de superior universitario incompleto no presentaron casos. Además, en la dimensión Reparación emocional, los niveles bajos fueron conformados por padres con primaria completa en un 0,48%, con primaria incompleta en un 0,48%, con secundaria completa en un 1,90%, con secundaria incompleta en un 0,48%, con estudios técnico superior completo en un 5,71%, técnico superior incompleto en un 0,95%, con estudios superior universitario completo en un 2,38% y con superior universitario incompleto en un 0,48%. En los niveles adecuados, el 1,43% de los padres presentaron un nivel educativo de primaria completa, el 0,95% un nivel de primaria incompleta, el 20,95% un nivel de secundaria completa, el 6,19% un nivel de secundaria incompleta, el 18,10% un nivel de técnico superior completo, el 4,76% un nivel de técnico superior incompleto, el 19,52% un nivel superior universitario

completo y el 7,62% un nivel superior universitario incompleto. Por último, el nivel alto de la dimensión se caracterizó por no tener casos de padres con primaria completa, más aún los padres con primaria incompleta fueron el 0,48%, los de secundaria completa el 1,43%, los de secundaria incompleta el 0,95%, los de secundaria incompleta el 2,38%, los de técnico superior completo el 2,38%, los de técnico superior incompleto el 0,48%, los de superior universitario completo el 1,43% y los superior universitario incompleto el 0,48%.

Tabla 8

Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según la Nivel educativo

Dimensiones	Variables	f (%)			f, % según la dimensión		
		Bajo	Adecuado	Alto	Bajo	Adecuado	Alto
Atención emocional	Primaria C	0 (0,00)	4 (1,90)	0 (0,00)	0.00	2.48	0.00
	Primaria I	1 (0,48)	3 (1,43)	0 (0,00)	2.94	1.86	0.00
	Secundaria C	6 (2,86)	40 (19,05)	5 (2,38)	17.65	24.84	33.33
	Secundaria I	2 (0,95)	13 (6,19)	1 (0,48)	5.88	8.07	6.67
	Técnico C	12 (5,71)	38 (18,10)	5 (2,38)	35.29	23.60	33.33
	Técnico I	2 (0,95)	10 (4,76)	1 (0,48)	5.88	6.21	6.67
	Superior C	7 (3,33)	40 (19,05)	2 (0,95)	20.59	24.84	13.33
	Superior I	4 (1,90)	13 (6,19)	1 (0,48)	11.76	8.07	6.67
Claridad emocional	Primaria C	1 (0,48)	3 (1,43)	0 (0,00)	3.57	1.81	0.00
	Primaria I	1 (0,48)	2 (0,95)	1 (0,48)	3.57	1.20	6.25
	Secundaria C	6 (2,86)	42 (20,00)	3 (1,43)	21.43	25.30	18.75
	Secundaria I	3 (1,43)	12 (5,71)	1 (0,48)	10.71	7.23	6.25

Reparación emocional	Técnico C	8 (3,81)	41 (19,52)	6 (2,86)	28.57	24.70	37.50
	Técnico I	2 (0,95)	10 (4,76)	1 (0,48)	7.14	6.02	6.25
	Superior C	5 (2,38)	40 (19,05)	4 (1,90)	17.86	24.10	25.00
	Superior I	2 (0,95)	16 (7,62)	0 (0,00)	7.14	9.64	0.00
	Primaria C	1 (0,48)	3 (1,43)	0 (0,00)	3.70	1.80	0.00
	Primaria I	1 (0,48)	2 (0,95)	1 (0,48)	3.70	1.20	6.25
	Secundaria C	4 (1,90)	44 (20,95)	3 (1,43)	14.81	26.35	18.75
	Secundaria I	1 (0,48)	13 (6,19)	2 (0,95)	3.70	7.78	12.50
	Técnico C	12 (5,71)	38 (18,10)	5 (2,38)	44.44	22.75	31.25
	Técnico I	2 (0,95)	10 (4,76)	1 (0,48)	7.41	5.99	6.25
	Superior C	5 (2,38)	41 (19,52)	3 (1,43)	18.52	24.55	18.75
	Superior I	1 (0,48)	16 (7,62)	1 (0,48)	3.70	9.58	6.25

Se presentan los resultados de los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el nivel educativo por medio de sus categorías Primaria Completa, Primaria Incompleta, Secundaria Completa, Secundaria Incompleta, Técnico superior Completo, Técnico superior Incompleto, Superior universitario Completo y Superior universitario Incompleto, f = frecuencia absoluta, % = porcentajes y f, % = frecuencia porcentual.

En relación al sexto objetivo específico, por medio de la tabla 9 los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el tipo de discapacidad del estudiante se apreciaron que en la dimensión de Atención emocional los participantes con niveles bajos fueron 2,38% padres de estudiantes con discapacidad Auditiva, de igual forma un 2,38% padres de estudiantes con discapacidad Intelectual, un 4,29% padres de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista, un 2,38% padres de estudiantes con Parálisis Cerebral Infantil, 4,76% padres de estudiantes con Síndrome de Down y no hubo presencia de padres

de estudiantes con diagnóstico no especificado. Para los niveles adecuados, el 14,29% fueron padres de estudiantes con discapacidad Auditiva, el 13,33% de estudiantes con discapacidad Intelectual, el 25,24% de Trastorno del Espectro Autista, el 11,43% de Parálisis Cerebral Infantil, el 11,90% de Síndrome de Down y el 0,48% de estudiantes con diagnóstico no especificado. En cuanto a los niveles altos, no hubo casos de padres de estudiantes con discapacidad Auditiva ni Parálisis Cerebral Infantil, más aún, el 2,38% de este nivel fueron padres de estudiantes con discapacidad Intelectual, el 0,95% de Trastorno del Espectro Autista, el 3,33% de Síndrome de Down y el 0,48% de diagnóstico no especificado. Para la dimensión de Claridad emocional, en los niveles bajos no se presentaron casos de padres de estudiantes con diagnóstico no especificado, sin embargo, el 3,81% fueron padres de estudiantes con discapacidad Auditiva, el 1,43% padres de estudiantes con discapacidad Intelectual, el 2,86% padre de estudiantes con Trastorno del Espectro Autista, el 1,90% padres de estudiantes con Parálisis Cerebral Infantil y el 3,33% padres de estudiantes con Síndrome de Down. Por otro lado, en los niveles adecuados, el 11,90% fueron de casos con estudiantes con discapacidad Auditiva, el 15,24% con discapacidad Intelectual, el 25,71% con Trastorno del Espectro Autista, el 11,43% con Parálisis Cerebral Infantil, el 14,29% con Síndrome de Down y el 0,48% con diagnóstico no especificado. En los niveles altos, se observó que el 0,95% fueron casos con discapacidad Auditiva, el 1,43% con discapacidad Intelectual, el 1,90% con Trastorno del Espectro Autista, el 0,48% con Parálisis Cerebral Infantil, el 2,38% con Síndrome de Down y el 0,48% con diagnóstico no especificado. Finalmente, para la dimensión Reparación emocional, de los niveles bajos no se encontraron casos relacionados a padres de estudiantes con diagnóstico no especificado, no obstante, el 2,86% fueron casos con discapacidad Auditiva, el 2,38% con discapacidad Intelectual, asimismo, el 2,38% con Trastorno del Espectro Autista, 1,90% con Parálisis Cerebral Infantil y el 3,33% con Síndrome de Down. En los niveles adecuados, el 10,48% fueron

casos con discapacidad Auditiva, el 15,24% casos con discapacidad Intelectual, 26,67% casos relacionados al Trastorno del Espectro Autista, el 11,90% casos con Parálisis Cerebral Infantil, el 14,29% casos con Síndrome de Down y el 0,95% casos con diagnóstico no especificado. De igual forma, en los niveles altos no se hallaron casos con diagnóstico no especificado ni Parálisis Cerebral Infantil, a pesar de ello, el 3,33% fueron casos con discapacidad Auditiva, el 0,48% casos con discapacidad Intelectual, el 1,43% casos con Trastorno del Espectro Autista y el 2,38% casos con Síndrome de Down.

Tabla 9

Niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según el tipo de discapacidad del estudiante

Dimensiones	Variables	f (%)			f, % según la dimensión		
		Bajo	Adecuado	Alto	Bajo	Adecuado	Alto
Atención emocional	D. Auditiva	5 (2,38)	30 (14,29)	0 (0,00)	14.71	18.63	0.00
	D. Intelectual	5 (2,38)	28 (13,33)	5 (2,38)	14.71	17.39	33.33
	TEA	9 (4,29)	53 (25,24)	2 (0,95)	26.47	32.92	13.30
	PCI	5 (2,38)	24 (11,43)	0 (0,00)	14.71	14.91	0.00
	Síndrome de Down	10 (4,76)	25 (11,90)	7 (3,33)	29.41	15.53	46.67
	Dx no especificado	0 (0,00)	1 (0,48)	1 (0,48)	0.00	0.62	6.67
Claridad emocional	D. Auditiva	8 (3,81)	25 (11,90)	2 (0,95)	28.57	15.06	12.50
	D. Intelectual	3 (1,43)	32 (15,24)	3 (1,43)	10.71	19.28	18.75
	TEA	6 (2,86)	54 (25,71)	4 (1,90)	21.43	32.53	25.00
	PCI	4 (1,90)	21 (11,43)	1 (0,48)	14.29	14.46	6.25
	Síndrome de Down	7 (3,33)	30 (14,29)	5 (2,38)	25.00	18.07	31.25
	Dx no especificado	0 (0,00)	1 (0,48)	1 (0,48)	0.00	0.60	6.25
Reparación emocional	D. Auditiva	6 (2,86)	22 (10,48)	7 (3,33)	22.22	13.37	43.75
	D. Intelectual	5 (2,38)	32 (15,24)	1 (0,48)	18.52	19.16	6.25
	TEA	5 (2,38)	56 (26,67)	3 (1,43)	18.52	33.53	18.75
	PCI	4 (1,90)	25 (11,90)	0 (0,00)	14.81	14.97	0.00

Síndrome de Down	de	7 (3,33)	30 (14,29)	5 (2,38)	25.93	17.96	31.25
Dx no especificado	no	0 (0,00)	2 (0,95)	0 (0,00)	0.00	1.20	0.00

Se presentan los resultados de los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el tipo de discapacidad del estudiante en sus categorías Discapacidad Auditiva, Discapacidad Intelectual, Trastorno del Espectro Autista, Síndrome de Down y de Diagnóstico no especificado por presentar rasgos a temprana edad.

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La siguiente investigación que tuvo como objetivo general determinar los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional en padres de estudiantes con discapacidad, demuestran una categoría de adecuado nivel en la dimensión de Atención emocional con 76,7%, Claridad emocional con 79% y Reparación emocional con 79,5%, lo que significa que son capaces de atender, comprender y regular sus emociones durante el segundo año de la pandemia del COVID-19. Estos resultados se asemejan a la literatura (Chang, 2017), la cual hace referencia que durante el aislamiento social preventivo y obligatorio se han presentado niveles adecuados de inteligencia emocional que guardan una relación directa con las variables de calidad de vida, caso contrario, los niveles altos específicamente de atención emocional llegan a producir un impacto negativo en la salud mental de las personas durante la pandemia (Palloto, De Grados y Gago, 2021). Difieren con los resultados de la investigación de Salazar (2017) donde los porcentajes más altos en los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional se ubicaron en un nivel bajo de Atención emocional con un 60% y un nivel bajo de Claridad emocional con un 50,7%. De igual manera, resulta contradictorio a lo presentado por los datos del estudio de la Fundación Baltazar y Nicolás, Pontificia Universidad Católica del Perú y Copera Infancia (2021) quienes evidenciaron por medio de la implementación de la Evaluación Continua del Impacto del COVID-19 la existencia de síntomas de ansiedad, estrés y depresión en cuidadores, siendo explicado por una relación entre la inteligencia emocional y la presencia de los síntomas anteriormente mencionados (Leyva & Huamán, 2021). Esto confirmaría la teoría de Salovey y Mayer (1990) sobre la existencia de una serie de habilidades que favorecen la destreza de evaluar, expresar y autorregular las emociones de manera inteligente que a su vez permita la adaptación al logro del bienestar.

En cuanto a los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional, las mujeres fueron el género con más frecuencia en las tres dimensiones alcanzando niveles adecuados en Atención emocional con 66,67%, Claridad emocional con 67,62% y Reparación emocional con 67,62%, lo que indica una presencia notable relacionada con el desarrollo de habilidades emocionales para el acompañamiento de los estudiantes con discapacidad. Similar a los hallazgos de Carrasco (2017) en donde las puntuaciones de mujeres fueron más elevadas y sostenían una relación con la autoeficacia que a su vez permite tener adecuados estilos de afrontamiento al estrés (Mosquito, 2020). Por otro lado, los hombres obtuvieron niveles adecuados con frecuencias bajas en las dimensiones de Atención emocional con 10%, Claridad emocional 11,43% y Reparación emocional con 11,90%, contrario a los hallazgos de Macías & Gutiérrez (2020) y Salazar (2017) donde el sexo masculino tuvo mayores puntuaciones con características de adaptación a la discapacidad y resilientes, lo cual confirmaría en parte la teoría de Brody & Hall (2000) donde la inteligencia emocional de las mujeres las predispone sentir con mayor intensidad y frecuencia tanto emociones positivas como negativas, asimismo a desarrollar habilidades vinculadas a la empatía, atención y expresión de sus emociones (Gartzia, Balluerka & Aritzeta, 2011, Ciceri & Cristiano, 2020). Esto daría más énfasis en la importancia del rol protagónico de las familias peruanas de niños y niñas con discapacidad frente a las diversas dificultades por la pandemia como recurso de apoyo sustancial en su desarrollo (Sociedad y Discapacidad, Coalición por el derecho a una educación inclusiva, Mesa de Concentración para la Lucha contra la Pobreza, Mesa de Discapacidad y Derechos, 2021).

En cuanto a los niveles de las dimensiones según las edades de los participantes el grupo con mayor frecuencia en las tres dimensiones en general fueron el grupo de adultos

conformado por edades entre 30 a 59 años, quienes se ubicaron en el nivel adecuado de la dimensión Atención emocional con 61,24%, Claridad emocional con 65,07% y Reparación emocional 65,07%. Similar a los hallazgos de Palloto, De Grandis y Gago-Galvagno (2021) donde la mayor frecuencia de rango promedio fue entre adultos de 41 a 50 años con 512. Asimismo, Carrasco (2017) puesto que adultos ubicados en la categoría media entre 40 a 65 años tienden a exhibir habilidad para comunicar sus emociones, lograr comprenderlas y regularlas a diferencia de edades inferiores y avanzadas. Por otro lado, es contrario a lo hallado por ya que según el autor las participantes de edades similares y mayores de 38 se ubicarían en puntuaciones altas de Atención emocional y Claridad emocional, mientras que en la dimensión Reparación emocional los puntajes alto se encontraron entre los 32 y 37 años. Esto guardaría vínculo, en parte, con la teoría de Cantero et al. (2011) del desarrollo humano sobre la adultez, siendo esta una etapa en donde el soporte emocional está relacionado a las adecuadas relaciones interpersonales alcanzadas por habilidades que permitan la expresión de emociones y comprensión de las mismas.

Igualmente, para los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el estado civil, en general se hallaron que las personas casadas se caracterizaron por ubicarse en el nivel adecuado con mayor porcentaje en las dimensiones de Atención emocional con 26,67%, Claridad emocional con 29,52% y Reparación emocional con 21,43%. Similar a los resultados de Palloto, De Grandis y Gago-Galvagno (2021) donde los puntajes de Inteligencia emocional correspondientes al grupo de personas divorciadas y casadas obtuvieron mayor frecuencia a comparación de los demás con un rango promedio de 521 y 500. Por otro lado, tomaría distancia con los resultados de Rodríguez (2017) donde destacaría el estado civil separados con puntajes altos en las tres dimensiones de Inteligencia

emocional. De igual manera, confirmaría la teoría expuesta por Cantero, Pérez & Navarro, 2011) donde la adaptación a eventos como las separaciones o divorcios son alcanzados por medio de la conservación de interacciones interpersonales saludables que como menciona Smelser y Erikson ((Gión, Neli Pérez & Navarro, 2011) pueden presentarse en ámbitos familiares, laborales.

También, los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el nivel educativo mostraron en general que el nivel adecuado tuvo los porcentajes más elevados de la muestra conformados por los padres de nivel educativo secundaria completa, superior técnico completo y superior universitario completo en las dimensiones de Atención emocional (19,05%, 18,10% y 19,05%), Claridad emocional (20%, 19,52% y 19,05%) y Reparación emocional (20,95%, 18,10% y 19,52%). Similar al estudio de Carrasco (2017) donde resalta que un 87,5% de participantes con instrucción técnica obtuvieron un nivel adecuado y un 91% los participantes con instrucción superior. Esto confirmaría la teoría de Bisquerra (2012) donde la inteligencia emocional se relaciona con la educación debido a ser un espacio de aprendizaje donde la persona desarrolla y utiliza sus competencias emocionales para afrontar las dificultades futuras de la adultez conservando así un bienestar personal y social.

Por otro lado, los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el tipo de discapacidad en general se encontraron que el mayor porcentaje se ubicó en el nivel adecuado por parte de padres con hijos que presentaron Trastorno del Espectro Autista en las dimensiones de Atención emocional (25,24%), Claridad emocional (25,71%) y Reparación emocional (26,67%). Mostrando similitud con los resultados de Angulo (2019)

al exponer que el mayor valor medio entre de las dimensiones de Inteligencia emocional fue conformado por los padres de hijos con Trastorno de Espectro Autista (Atención emocional = 27.1, Claridad emocional = 30.1 y Reparación emocional = 30.6). Por otro lado, guarda distancia con los resultados de Macías & Gutiérrez (2020) quienes al analizar las diferencias de sus resultados no encontraron diferencias significativas en relación al tipo de discapacidad y la inteligencia emocional de los padres, sin embargo, los niveles adecuados en las dimensiones de Claridad emocional y Reparación emocional sostendrían una relación positiva con la adaptación a la discapacidad por parte de los padres como mencionan los autores.

El estudio presenta las siguientes limitaciones, con respecto a las metodológicas se encontró que los resultados no pueden ser generalizados por motivo del tipo de muestreo utilizado ya que al ser no probabilístico la muestra no cumple la característica de representatividad debida. Asimismo, la poca cantidad de estudios previos relacionados a la población y las variables sociodemográficas planteadas limitó el proceso de discusión donde las variables como nivel educativo y estado civil fueron escasos y poco concurridos en otros estudios. Por otro lado, el uso del TMMS-24 si bien da resultados en base a un autoinforme cabe la posibilidad sobre los resultados exista una representación percibida de Inteligencia emocional lo cual se consideró como una limitación al estudio de la variable.

En relación a las limitaciones atribuibles al investigador, se encontró como principal limitación el acceso a la población delimitada por el contexto de aislamiento social producido durante el periodo de pandemia de la COVID-19.

Estos resultados tienen implicancias teóricas porque han permitido contemplar la realidad problemática a través de la recopilación de investigaciones vinculadas a la población de familias con discapacidad, la variable Inteligencia emocional y las variables sociodemográficas sexo, edad, nivel educativo, estado civil y tipo de discapacidad de los hijos de las familias. De igual manera, implicancias prácticas porque han permitido conocer el estado de las dimensiones de Inteligencia emocional de los padres para la propuesta de estrategias con miras al plan operativo del año 2022 en la institución para su regreso a clases presenciales. Además, sociales porque han previsto de información descriptiva de la variable Inteligencia emocional en una población diversa y poco estudiada en el país durante la pandemia del COVID-19. Finalmente, metodológicas debido han contribuido con información descriptiva relacionadas a la población de familias que tienen al cuidado niños con discapacidad y evidencias de validez interna del instrumento TMMS-24 para su utilidad en futuras investigaciones en el contexto peruano.

Según el resultado obtenido en relación al objetivo general, se concluye que los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional fueron en su mayoría un nivel adecuado para Atención emocional, Claridad emocional y Reparación emocional.

Asimismo, para los objetivos específicos, según el sexo se concluye que los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional fueron en su mayoría niveles adecuados tanto para varones y mujeres; según la edad considerando jóvenes, adultos y adultos mayores en su mayoría obtuvieron niveles adecuados, según el estado civil de los padres en su mayoría obtuvieron niveles adecuados en padres solteros, casados, divorciados, viudos y convivientes, según el nivel educativo de los padres en su mayoría obtuvieron niveles adecuados para grados de primaria completa e incompleta, secundaria completa e

incompleta, técnico superior completo e incompleto y superior universitario completo e incompleto. Del mismo modo, se concluye que los niveles de las dimensiones de Inteligencia emocional según el tipo de discapacidad del estudiante en su mayoría obtuvieron niveles adecuados en padres de familia con estudiantes con discapacidad intelectual, discapacidad auditiva, parálisis cerebral infantil, Trastorno del Espectro Autista, Síndrome de Down y de diagnósticos no especificados.

REFERENCIAS

- Aguayo, M. & Aguilar, L. (2017). Principales resultados de investigación sobre Inteligencia Emocional en Docentes Españoles. *ReiDoCrea*, 6,170-193. DOI: 10.30827/Digibug.45497
- Angulo, L. (2019). *Inteligencia emocional y resiliencia en padres de niños con trastorno del espectro autista en Arequipa* [Tesis de Maestría, Universidad de San Martín de Porres]. Repositorio Académico. <https://hdl.handle.net/20.500.12727/5364>
- American Psychological Association. (2017). *Ethical principles of psychologists and code of conduct* (2002, amended effective June 1, 2010, and January 1, 2017). <https://www.apa.org/ethics/code/>
- Arrivillaga, C. & Extremera, N. (2020). Evaluación de la Inteligencia Emocional en la Infancia y la Adolescencia: Una Revisión Sistemática de Instrumentos en Castellano. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 2(55),121-139. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459664449010>
- Bar-On, R. (1997). *The emotional quotient inventory (EQ-I): A test emotional intelligence*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Brody, L.R. & Hall, J.A. (2000). Gender, emotion, and expresión. En: M. Lewis & J. M. Haviland-Jones (Eds.), *Handbook of emotions*. New York: Guilford Press
- Bisquerra, R. (2012). De la inteligencia emocional a la educación emocional. *Cómo educar las emociones*, 24-35.
- Cantero, P. V., Pérez, N. P. & Navarro, I. S. (2011). Historia y conceptos de la psicología del desarrollo. En Pérez Pérez & Navarro Soria (Ed.) *Psicología del desarrollo humano*. (11-33). Editorial Club Universitario. Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez (univalle.edu.ni)
- Casas, J. A., Repullo, J. R. L. & Donado, J. C. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de datos (I). *Aten Primaria*, 31(8), pp. 527-538. https://www.ecotec.edu.ec/material/material_2018P1_TCP101_01_93076.pdf
- Carrasco, J. (2017). *Relación entre inteligencia emocional, autoeficacia general y variables sociodemográficas en pacientes ambulatorios del servicio de psicología de una*

- clínica de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/984>
- Chang, M. (2017). *Relación entre Inteligencia Emocional y respuesta al estrés en pacientes ambulatorios del servicio de psicología de una Clínica de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/818>
- Chuchon, K. (2019). *Funcionamiento familiar y tolerancia a la frustración en padres de hijos con trastornos del espectro autista* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villareal]. Repositorio Institucional. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2771>
- Ciceri, N. & Cristiano, G. (2020). *Inteligencia emocional y acompañamiento escolar en casa en tiempos de pandemia: análisis de la gestión de las emociones de dos grupos de padres de familia de los municipios de la Ceja, Antioquia y Topaipí, Cundinamarca*. [Tesis de pregrado, Politécnico Grancolombiano Institución universitaria, Colombia]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10823/2772>
- Código de Ética y Deontología [CED]. Ley N° 30702 de 21 de 2017. Artículo 24, 49 y 50. De 21 diciembre de 2017 (Perú).
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2001). ¿Es la inteligencia emocional un adecuado predictor del rendimiento académico en estudiantes? III Jornada de Innovación Pedagógica: Inteligencia emocional. *Una brújula para el siglo XXI*, 146-157.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1-6. https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF8habilidad_esencial_en_la_escuela.pdf
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. & Ramos, N. (2004). Validity and Reliability of the Spanish Modified Version of The Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, pp. 751-755.
- Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2008). A Review of Trait Meta-Mood Research. *International Journal of Psychology Research*, 2(1), pp. 39-67.
- Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.

- Frausto, M. & Patiño, D. (2021). Afectividad de normalistas: estudio sobre el estado de ánimo y la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, *LI(3)*,45-70. <https://doi.org/10.48102/rlee.2021.51.3.390>
- Fundación Baltazar y Nicolás, Pontificia Universidad Católica del Perú & Copera Infancia (2020). *Sistematización del Diseño e Implementación de la Evaluación Continua del Impacto de la COVID-19 en el desarrollo de Niños y Niñas menores de 6 años [ECIC – 19]*. https://fundacionbaltazarynicolas.org/wp-content/uploads/2021/07/Sistematizacion_Ecic19-v7.pdf
- García-Fernández, M. & Giménez-Mas, S. (2010). La Inteligencia emocional y sus principales modelos: Propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, *3(6)*,43-52. <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>.
- García, S. (2015). *Relación entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés*. TFG_GarciaMartinS_Relacionent reinteligencia.pdf (usal.es)
- Gartzia, L., Balluerka, N. & Aritzeta, A. (2011). Gender and emotional intelligence: New Perspective. En Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., Palomera, R., Ruíz-Aranda, D., Salguero, J.M. y Cabello, R. (Eds.), *Inteligencia Emocional: 20 años de investigación y desarrollo* (133-138). *Santander: Fundación Marcelino Botín*. Recuperado de: <https://emotional.intelligence.uma.es/documentos/2libro-FernandezCoords2011-20anos.pdf>
- Gión S. M., Pérez, N. P. & Navarro, I. S. (2011). Desarrollo adulto y envejecimiento. En Pérez & Navarro Soria (Ed.) *Psicología del desarrollo humano*. (265-287). Editorial Club Universitario. *Psicología del desarrollo humano: del nacimiento a la vejez* (univalle.edu.ni)
- Goleman, D., Boyatzis, R.E., & McKee, A. (2002). *Primal leadership: Realizing the power of emotional intelligence*. Boston, MA: Harvard Business School Press. https://www.researchgate.net/publication/230854764_Primal_Leadership_Realizing_the_Power_of_Emotional_Intelligence
- Gonzales, I., Ching, V. & Ramos, A. (2021). *Percepción, Valoración y expresión de las emociones en niños de la etapa infantil en tiempos de pandemia* [Trabajo de investigación, Universidad Simón Bolívar]. Repositorio Digital. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/8154>

- Greenberg, L. & Jódar A. (2017). Acompañar las emociones de los hijos. *Padres Y Maestros / Journal of Parents and Teachers*, (372), 68-75. <https://doi.org/10.14422/pym.i372.y2017.011>
- Guzmán, H., Bastidas, B. & Mendoza, S. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, 9(2), 61-69. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467663352005>
- Hernández, S., Fernández, C. & Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ta edición). Mc Graw Hill.
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Jiménez, S. C. (2020). Impacto de la Pandemia por SARS-Cov2 sobre la Educación. *Revista Electrónica Educare*, 24(0). <https://ror.org/01t466c14>
- Jódar, M. (2019). *Relación entre estilos educativos parentales, inteligencia emocional y calidad de vida relacionada con la salud*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Murcia]. Biblioteca Universitaria. <http://hdl.handle.net/10201/85556>
- Leyva, Z. & Huamán, V. (2021). *Inteligencia emocional y salud mental en el contexto de la pandemia COVID-19 en una muestra de adolescentes peruanos*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio de Tesis de la Universidad Peruana Unión. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/4655>
- Macías, B. & Gutiérrez, V. (2020). Relación entre actitud parental de adaptación ante la discapacidad e inteligencia emocional. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 2(3), 365-394. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/140>
- Manual de Ética en Investigación para la participación y la gestión de los trabajos de investigación Científica o de Innovación [MEIPGTICI], 16 de agosto del 2021 (Perú).
- Mejía, D. (2013). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Revista Científica*, 17(1), 10 - 32. <https://doi.org/10.14483/23448350.4505>
- Ministerio de Salud del Perú & UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021, julio 9). *La salud mental de niñas, niños y adolescentes en el contexto de la*

- COVID-19. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/informes-publicaciones/2016408-la-salud-mental-de-ninas-ninos-y-adolescentes-en-el-contexto-de-la-covid-19>
- Ministerio de Salud del Perú (2016). *Porcentaje de Población por Etapas de Vida Perú – Año 2016*. <http://www.minsa.gob.pe/estadisticas/estadisticas/indicadoresSalud/demograficos/poblaciontotal/POBVIDMacros.asp>
- Mosquito, R. (2020). *Relación entre inteligencia emocional y estilos de afrontamiento al estrés en madres de niños con Parálisis Cerebral Infantil de una Clínica Privada de Lima Metropolitana* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/8551>
- Muntané, J. R. (2010, junio). Introducción a la investigación Básica. *RAPD ONLINE*, 33(3), 221-227. https://www.researchgate.net/profile/Jordi-Muntane/publication/341343398_Introduccion_a_la_Investigacion_basica/links/5ebb9e7d92851c11a8650cf9/Introduccion-a-la-Investigacion-basica.pdf
- Naciones Unidas. (2021, enero 15). *Un mundo más solidario, en memoria de 2 millones de personas fallecidas por COVID-19* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=8-IS6MRBk4E&t=22s>
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *Int. J. Morphol.*, 35(1), pp. 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>
- Ortiz, M. & Núñez, N. (2021). Inteligencia emocional: evaluación y estrategias en tiempos de pandemia. *Revista Científica Retos De La Ciencia*, 5(11), 57–68. <https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/356>
- Palloto, N. J., De Grandis, M. C. & Gago-Galvagno, L. G. (2021). Inteligencia emocional y calidad de vida en período de aislamiento social, preventivo y obligatorio durante la pandemia por COVID-19. *Acción Psicológica*, 18(1), 45–56. <https://doi.org/10.5944/ap.18.1.29221>
- Ramírez, L., Ferrando, M. & Sainz, A. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos

- Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil? *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>
- Rhemtulla, M., Brosseau-Liard, P. E., & Savalei, V. (2012). When can categorical variables be treated as continuous? A comparison of robust continuous and categorical SEM estimation methods under suboptimal conditions. *Psychological Methods*, 17(3), 354–373. <https://doi.org/10.1037/a0029315>
- Rodríguez, R. (2017). *Apego e Inteligencia Emocional en familias en riesgo social*. Editorial Academia Española. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=129849>
- Rosero, M., Córdova, V. & Balseca, A. (2021). La inteligencia emocional en infantes: Aspectos a considerar en las aulas post pandemia. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 6(11), 229-245. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7985000>
- Rusca, J., Cortez, V., Tirado, H. & Strobbe, B. (2020). Una aproximación a la salud mental de los niños, adolescentes y cuidadores en el contexto de la COVID-19 en el Perú. *Acta Med Perú*, 37(4):556-558. DOI: <https://doi.org/10.35663/amp.2020.374.1851>
- Salazar, F. (2014). *Inteligencia emocional y resiliencia en padres de familia de alumnos de educación especial del CEBE Manuel Duato, del distrito de Los Olivos, 2014* [Tesis de Maestría, Universidad César Vallejo, Lima-Perú]. Repositorio Digital Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/5674>
- Salazar, F. (2017). Padres de niños con discapacidad. Relación y diferencias entre inteligencia emocional y resiliencia. *CASUS. Revista De Investigación Y Casos En Salud*, 2(3), 156-162. <https://doi.org/10.35626/casus.3.2017.50>
- Salovey, P. & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9(3), 185-211. Doi: 10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C. & Palfai, T. P. (1995). Emotional Attention, Clarity, and Repair: Exploring Emotional Intelligence Using the Trait Meta-Mood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed), *Emotion, disclosure & health* (pp. 125-154). APA Science Volume Series.
- Sánchez, T. & Robles, B. (2018). Instrumentos de evaluación en Inteligencia emocional: Una revisión sistemática cuantitativa. *Perspectiva Educativa. Formación de profesores*, 57(2). 27-50. doi: 10.4151/07189729-Vol.57-Iss.2-Art.712

- Servir TV PERÚ. (2020, diciembre 4). *1. ¿Cómo cuidar mi salud emocional?* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Ax3NOX2IRJ4>
- Sierra, S., & Diaz, C. (2020). Inteligencia Emocional y práctica clínica en tiempos de pandemia. *CES Medicina*, *34*, 59–68. <https://doi.org/10.21615/cesmedicina.34.COVID-19.9>
- Sociedad y Discapacidad, Coalición por el derecho a una educación inclusiva, Mesa de Concentración para la Lucha contra la Pobreza, Mesa de Discapacidad y Derechos (2021, abril). *Agenda para una educación inclusiva. Una mirada hacia el futuro*. <https://www.unicef.org/peru/historias/inclusion-educacion-discapacidad-retro-avanzar-dias-de-pandemia-covid19>
- Sommerfeldt, T. (2021). Inteligencia emocional y estrés laboral en docentes de Educación Escolar Básica durante la pandemia COVID- 19. *La Saeta Universitaria Académica Y De Investigación*, *9*(2), 39-51. <https://www.unae.edu.py/ojs/index.php/saetauniversitaria/article/view/239>
- Streiner, D. L., Norman, G. R., & Cairney, J. (2015). *Health measurement scales: A practical guide to their development and use* (5a ed.). Oxford University Press.
- Trujillo, F. & Rivas, T. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, *15*(25),9-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81802502>
- UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación , la Ciencia y la Cultura. (2020, diciembre 16). *COVID-19: Problemas sociales y psicológicos en la pandemia*. <https://es.unesco.org/news/covid-19-problemas-sociales-y-psicologicos-pandemia>
- UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *El impacto de la pandemia COVID-19 en las familias con niñas, niños y adolescentes*. <https://www.unicef.org/argentina/media/9356/file/El%20impacto%20de%20la%20pandemia%20COVID-19%20-%20Informe%20Educaci%C3%B3n.pdf>
- Viladrich, C., Angulo-Brunet, A., & Doval, E. (2017). Un viaje alrededor de alfa y omega para estimar la fiabilidad de consistencia interna. *Anales de Psicología*, *33*(3), 755–782. <https://doi.org/10.6018/analesps.33.3.268401>

Yuan, K.-H., & Bentler, P. M. (2000). Three likelihood-based methods for mean and covariance structure analysis with nonnormal missing data. *Sociological Methodology*, 30(1), 165–200. <https://doi.org/10.1111/0081-1750.00078>

ANEXOS

ANEXO N° 1

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO: Dimensiones de inteligencia emocional en padres de estudiantes con discapacidad del centro educativo básica especial Manuel Duato-Lima, 2021”

AUTOR: Andy Robinson Quispe Escobar

Formulación del problema	Objetivos	Variable	Dimensiones	Ítems	Metodología
<p>Problema General: ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional en padres de estudiantes con discapacidad del Centro de Educación Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021?</p> <p>P. específicos: ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según sexo, edad, estado civil, nivel educativo y</p>	<p>O. General: determinar los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional de los padres de estudiantes con discapacidad en el Centro Educativo Básico Especial Manuel Duato</p> <p>O. Específicos: ¿Cuáles son los niveles de las dimensiones de Inteligencia Emocional según sexo, edad, estado civil,</p>	Inteligencia emocional	<p>Atención emocional</p> <p>Claridad emocional</p> <p>Reparación emocional</p>	<p>11-2-3-4-5-6-7-8</p> <p>9-10-11-12-13-14-15-16</p> <p>17-18-19-20-21-22-23-24</p>	<p>Enfoque de la investigación: Cuantitativa (Hernández, et al. 2014)</p> <p>Tipo de investigación: Según conocimiento perseguido: Básica (Hernández, et al. 2014)</p> <p>Diseño de investigación: No experimental y trasversal (Hernández, et al. 2014)</p> <p>Alcance de investigación: Nivel descriptivo (Hernández, et al. 2014)</p> <p>Población y Muestra: Población: 300 padres de familia Muestra: 210 padres de familia</p>

<p>el tipo de discapacidad en padres de estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021?</p>	<p>nivel educativo y el tipo de discapacidad en padres de estudiantes con discapacidad del Centro Educativo Básica Especial Manuel Duato-Lima, 2021?</p>				<p>Tipo de muestreo: No probabilístico por conveniencia (Otzen & Manterola, 2017)</p> <p>Técnicas: La encuesta</p> <p>Instrumentos: Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) Mayer & Salovey (1995). La confiabilidad interna original del instrumento es de 0,95 (Espinoza, 2015).</p> <p>Adaptación peruana: Chang (2017) Validez: Interna Confiabilidad: 0.837 en Atención emocional, 0.837 en Claridad emocional y 0.883</p> <p>Procesamiento y Análisis: Microsoft Excel Software RStudio, R 4.1.2, paquetes: lavaan 0.6-9 y semTools 0.5-5.</p> <p>Análisis de los resultados Estadística descriptiva: tablas de frecuencia y porcentajes</p>
--	--	--	--	--	--

ANEXO N° 2

OPERACIONALIZACIÓN DE LA VARIABLE DIMENSIONES DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición	Categoría
Inteligencia emocional	Capacidad para supervisar los sentimientos y emociones de uno mismo y de los demás, discriminar entre ellos y usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propio” (Salovey & Mayer, 1990, p.189	Los niveles de las dimensiones de la inteligencia emocional será medida a través de la información que nos brinda la Trait Meta-acción y el Mood Scale (TMMS-24)	Atención emocional	1-2-3-4-5-6-7-8	Ordinal (1)Nada de Acuerdo (2)Algo de Acuerdo (3)Bastante de acuerdo (4)Muy de Acuerdo (5)Totalmente de acuerdo	Bajo: 8-17 Adecuado:18-32 Alto: 33-40
			Claridad emocional	9-10-11-12-13-14-15-16		Bajo: 8-20 Adecuado:21-35 Alto: 36-40
			Reparación emocional	17-18-19-20-21-22-23-24		Bajo: 8-20 Adecuado:23-37 Alto: 38-40

ANEXO N° 3

TMMS-24

Autor: Mayer & Salovey (1995).
Adaptación peruana: Chang (2017)

INSTRUCCIONES:

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una "X" la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1	2	3	4	5
Nada de Acuerdo	Algo de Acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de Acuerdo	Totalmente de acuerdo

1.	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2.	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3.	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4.	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5.	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6.	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7.	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8.	Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9.	Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10.	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11.	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12.	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13.	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14.	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15.	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16.	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17.	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18.	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19.	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5

20.	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21.	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22.	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23.	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24.	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

ANEXO N° 4

MATRIZ DE INVESTIGACIONES PREVIAS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Compilación de investigaciones sobre Inteligencia emocional en adultos

Investigaciones	Año	País	Autor	Instrumento	Muestra	Resultado general	Resultados específicos
Europeas							
Apego e Inteligencia Emocional en familias en riesgo social	2017	España	Rodríguez	TMMS-24	186 padres de familia	AE alta en madres en situación civil de separadas (igual y mayores de 38 años) CE alta en padres con mismas características RE alta en madres con edades entre los 32 y 37 años.	
Relación entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés	2015	España	García	TMMS-24	Revisión de textos	CE y RE fueron las principales predictoras de estrategias de afrontamiento	Mujeres presentan una mayor atención a sus emociones y tienden a ser más empáticas, por otro lado, los hombres son más capaces de regular sus emociones en situaciones estresantes.
Latinoamericanas							
Inteligencia emocional y Calidad de vida en periodo de aislamiento social, preventivo y obligatorio durante la	2021	Argentina	Pallotto, De Grandis y	TMMS-24	923 personas entre hombres	AE correlacionó con vínculo fuerte con plenitud espiritual, apoyo social-emocional y moderadamente con	Personas divorciadas/separadas obtuvieron mayores puntajes. Ambos sexos se presentaron niveles adecuados en todas las dimensiones, exceptuando la

pandemia por COVID-19			Gago-Galvagno		y mujeres	funcionamiento interpersonal	dimensión de CE (hombres = bajo nivel, mujeres adecuado nivel).
Inteligencia emocional y acompañamiento escolar en casa en tiempos de pandemia	2020	Colombia	Ciceri & Cristiano	Prueba de habilidades emocionales de Goleman	20 padres de familia	Padres puntuaron más alto en autocontrol y motivación. Madres en empatía	
Relación entre actitud parental de adaptación ante la discapacidad e inteligencia emocional	2020	México	Macías & Gutiérrez	TMMS-24	200 padres	CE y RE guardaron una relación positiva con la actitud de adaptación.	Hombres puntuaron más alto que las mujeres en las tres dimensiones. No hubo diferencias en relación al tipo de discapacidad.
Nacionales							
Relación entre Inteligencia emocional y Estilos de Afrontamiento al estrés en madres de niños con parálisis cerebral infantil	2020	Lima	Mosquito	TMMS-24	120 madres	Correlación débil entre IE y Afrontamiento al estrés	Nivel adecuado en AE, CE y RE
Inteligencia emocional y resiliencia en padres de niños con Trastorno del Espectro Autista en Arequipa	2019	Arequipa	Angulo	Inventario de I-CE de Baron	40 padres de ambos sexos	Correlación no lineal entre IE y resiliencia	

Padres de niños con discapacidad. Relación y diferencias entre inteligencia emocional y resiliencia	2017	Lima	Salazar	TMMS-24	140 padres de ambos sexos	Relación directa y significativa entre la IE y resiliencia	AE y CE con mayores porcentajes con nivel bajo, RE con nivel adecuado. Hombres puntuaron más alto en las tres dimensiones Síndrome de Down con valores medios más bajos en 3 dimensiones TEA con valores medios más altos en las 3 dimensiones
Relación entre Inteligencia emocional, autoeficacia general y variables sociodemográficas en pacientes ambulatorios	2017	Lima	Carrasco	TMMS-24	79 personas	Correlación entre IE y Autoeficacia	Mujeres con mayores porcentajes en los 3 niveles de IE Adulthood emergente, temprana y media con niveles adecuados Secundaria completa e instrucción superior niveles adecuados de IE
Relación entre inteligencia emocional y respuesta al estrés en pacientes ambulatorios	2017	Lima	Chang	TMMS-24	80 sujetos	Correlación no lineal entre IE y respuesta al estrés	AE, CE y RE sobresalió nivel adecuado,

Inteligencia emocional y resiliencia en padres de familia de alumnos de educación especial	2014	Lima	Salazar	TMMS-24	140 padres de ambos sexos	Correlación es baja entre IE y resiliencia
---	------	------	---------	---------	------------------------------------	--
